

“Evaluación de impacto socioeconómico de la pandemia COVID-19”

Aproximación cualitativa a la autonomía económica de las
mujeres propietarias y cuenta propistas de micro y
pequeñas empresas en Bolivia

Informe final



Proyecto: BOL/121228 “Recuperación socioeconómica COVID-19 Rapid Response Facility”

“Evaluación de impacto socioeconómico de la pandemia COVID-19”

Aproximación cualitativa a la autonomía económica de las mujeres propietarias y cuenta propistas de micro y pequeñas empresas en Bolivia

Presentado por: Aida Ferreyra Villarroel, Carmiña Pacajes Hoyos y Gabriela Bascopé Guzmán

La Paz-Bolivia

diciembre, 2020



Índice

Lista de tablas y figuras.....	ii
Siglas.....	iii
Introducción.....	1
1. Antecedentes.....	3
1.1 La situación laboral de las mujeres durante la pandemia	4
1.2 La violencia de género durante la pandemia	5
1.3 Medidas estatales para frenar el impacto del COVID-19 en Bolivia	7
2. Encuesta de Impacto de COVID-19 a medianas, pequeñas y microempresas.....	10
2.1 Resultados de la Encuesta de Impacto de COVID-19	11
3. Análisis de la situación de las mujeres	21
3.1 Características generales de las empresas lideradas por mujeres.....	21
3.2 Configuraciones de las familias de empresarias	25
3.2.1 Características de las familias vinculadas a las empresas.....	26
3.2.2 Articulaciones entre la actividad empresarial y la vida familiar.....	27
3.3 Condiciones del empleo	28
3.3.1 Situación de las y los trabajadores	29
3.3.2 Dificultades de las y los trabajadores para reintegrarse al trabajo	31
3.4 Gestión de las empresas durante la pandemia de COVID-19.....	33
3.5 Estrategias frente al COVID-19	35
3.5.1 Continuidad de las actividades	35
3.5.2 Medidas adoptadas para afrontar la emergencia sanitaria y el reinicio de actividades productivas.....	37
3.5.3 Afectaciones y problemas importantes.....	38
3.5.4 Acceso a beneficios y prestaciones del Gobierno	40
3.6 Oportunidades y proyecciones	42
4. Conclusiones y lineamientos	44
4.1 Conclusiones.....	44
4.2 Avance de lineamientos	46
4.2.1 Gestión de las medianas, pequeñas y microempresas.....	47
4.2.2 Acceso a los beneficios provistos por el Estado	48
4.2.3 Desigualdades de las mujeres.....	49
5. Bibliografía.....	51



Lista de tablas y figuras

Tablas	
Tabla 1:	Preguntas por ámbito de afectación
Tabla 2:	Resultados de la encuesta a medianas, pequeñas y microempresas
Tabla 3:	Distribución de empresas por departamento en porcentajes
Tabla 4:	Miembros dependientes de los hogares, en porcentaje
Tabla 5:	Miembros que aportan económicamente a los hogares, en porcentaje
Tabla 6:	Porcentaje de empresas con personas con discapacidad, adultos mayores, jóvenes, madres y padres solteros y otros
Tabla 7:	Dificultades de las y los trabajadores para volver a las actividades productivas por tipo de empresa
Tabla 8:	Costos de las empresas por sueldos, salarios, bonos, primas y otros
Tabla 9:	Tipo de propiedad de los espacios de producción y/o venta
Tabla 10:	Disminución de las ventas
Tabla 11:	Destino de los créditos obtenidos
Tabla 12:	Paralización de actividades por tipo de empresa, en porcentaje
Tabla 13:	Continuidad de actividades por tipo de empresa, en porcentaje
Tabla 14:	Principales medidas de medianas y pequeñas empresas
Tabla 15:	Principales medidas de microempresas
Tabla 16:	Principales problemas afrontados por las empresas, en porcentaje
Tabla 17:	Beneficios recibidos por tipo de empresa, en porcentaje
Tabla 18:	Razones por las que no se accedió a beneficios por tipo de empresa, en porcentaje
Tabla 19:	Amenazas por tipo de empresa, en porcentaje
Tabla 20:	Oportunidades por tipo de empresa, en porcentaje
Figuras	
Figura 1:	Antigüedad. Pequeñas y medianas empresas
Figura 2:	Antigüedad. Microempresas
Figura 3:	Participación en sectores de ocupación. Medianas y pequeñas empresas
Figura 4:	Participación en sectores tradicionales y no tradicionales de ocupación. Medianas y pequeñas empresas
Figura 5:	Participación en sectores de ocupación. Microempresas
Figura 6:	Participación en sectores tradicionales y no tradicionales de ocupación. Microempresas
Figura 7:	Edad de trabajadores. Medianas y pequeñas empresas
Figura 8:	Edad de trabajadores. Microempresas
Figura 9:	Miembros por familia. Medianas y pequeñas empresas
Figura 10:	Miembros por familia. Microempresas
Figura 11:	Retorno a actividades. Porcentaje de medianas, pequeñas y microempresas
Figura 12:	Afectación, medianas y pequeñas empresas
Figura 13:	Afectación, microempresas



Siglas

CEDLA	Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario
CEGIE	Centro de Generación de Información y Estadística
COVID-19	Corona Virus 2019
EPCVcM	Encuesta de Prevalencia y Características de Violencia contra las Mujeres
FELCV	Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia
MyPE	Micro y Pequeña Empresa
ONU Mujeres	Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer
PM	Pobreza Multidimensional
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PyME	Pequeña y Mediana Empresa
RRF	Rapid Response Facility
TGN	Tesoro General de la Nación
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas,
UPB	Universidad Privada Boliviana



Introducción

En diciembre de 2019, la aparición y rápida propagación del coronavirus COVID-19, introdujo a varios países en una emergencia sanitaria que demandó de mecanismos excepcionales para controlar el contagio y evitar mayores afectaciones a la salud de sus poblaciones. Sin embargo, las medidas de contingencia demostraron ser insuficientes y para el primer trimestre de 2020, la OMS declaró que la COVID-19 cambiaba su estatus de epidemia a pandemia.¹

En Bolivia, los dos primeros casos por COVID-19 fueron confirmados el 11 de marzo de 2020, dando inicio a medidas de contención que implicaron el aislamiento de las personas identificadas y de sus contactos personales, así como la suspensión temporal de actividades educativas (12 de marzo de 2020) y la restricción de viajes a Europa.

Pese a estas medidas, para el 22 de marzo de 2020, el número de casos sospechosos se había incrementado y el país ingresó en un período de cuarentena rígida que implicó estrictas medidas de aislamiento, restricción a la movilidad de las personas y suspensión de actividades laborales, recreativas u otras que requirieran de la interacción física entre las personas. Originalmente la medida debió prolongarse por un lapso aproximado de un mes, con diferencias establecidas por los gobiernos locales según las características de la evolución de la pandemia en sus respectivos territorios. No obstante, el aislamiento estricto se extendió en todo el país hasta el 30 de mayo de 2020 y posteriormente fue remplazado por una versión dinámica de la cuarentena que mantenía restricciones sobre la movilidad de las personas y múltiples actividades laborales y productivas hasta el 31 de agosto de 2020.

Concluida la etapa de cuarentena dinámica, Bolivia inició la transición hacia una fase de post confinamiento y vigilancia comunitaria que se programó durante todo el mes de septiembre de 2020 (Ministerio de Salud, 2020), aunque a noviembre del mismo año, varias actividades productivas y laborales aún estaban en proceso de regularizarse, siendo las más afectadas aquellas que tuvieran que ver con la prestación de servicios de alimentos, servicios recreativos y otros.

En todo el país, las formas de control de la pandemia tuvieron un impacto severo en las actividades laborales y productivas e implicaron la profundización de una crisis económica cuyo alcance e impactos aún están siendo analizados.

Como parte de estos análisis, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través del Proyecto BOL/121228 “Recuperación socioeconómica COVID-19 Rapid Response Facility”, profundizó en los efectos de la pandemia en los sectores productivos de Bolivia, aplicando una encuesta nacional dirigida a micro, pequeñas y medianas empresas.

¹ OMS (2020). Declaración Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), 11 de marzo de 2020.



Desde mayo de 2020, la Universidad Privada de Bolivia (UPB) levantó información y elaboró tres informes centrados en las condiciones de desarrollo y recuperación de las actividades de medianas, pequeñas y microempresas, emitiendo recomendaciones que, a corto plazo, pueden contribuir a la formulación de lineamientos de política pública para la recuperación del empleo en Bolivia.

Ante las características de la información reportada por la encuesta, el PNUD consideró pertinente complementar estos informes con una aproximación cualitativa a la autonomía económica de las mujeres propietarias y cuenta propistas de pequeñas y microempresas que desarrollaron sus actividades en un contexto de post pandemia COVID-19.

El objetivo de esta aproximación complementaria se centra en “desarrollar un análisis cualitativo en torno a los principales resultados de evaluación de impacto socioeconómico de la pandemia COVID-19, en lo que se refiere a la situación y autonomía económica de las mujeres propietarias y cuenta propistas de micro y pequeñas empresas”. Por esta razón, parte de los insumos aportados por los estudios previos (encuesta) y profundiza en la situación particular, los desafíos y los posibles mecanismos que fueron asumidos por las mujeres para favorecer su resiliencia y mantener o incrementar su autonomía económica.

El recojo de evidencias se fundamenta en el análisis de los resultados de la encuesta nacional para pequeñas y microempresas lideradas por mujeres; la revisión, desde una perspectiva de género, de 56 encuestas grabadas; y el desarrollo de 15 entrevistas a profundidad con mujeres de todo el país, seleccionadas a partir de la muestra original de la encuesta².

El análisis de la información considera varios de los campos temáticos abordados por los estudios previos, así como los campos recomendados en la “Nota global: Evaluación socioeconómica con perspectiva de género de los impactos de COVID- 19” y la “Nota técnica: Encuesta de Impacto Socioeconómico y de Género en los Hogares”, del PNUD.

En el capítulo uno de este documento se recogen los antecedentes de la problemática, las medidas asumidas por el gobierno nacional para atender la crisis sanitaria y económica y los efectos particulares de la pandemia en la situación y bienestar de las mujeres. El capítulo dos sintetiza los resultados más importantes de la encuesta nacional, los mismos que hacen referencia tanto a la situación de las mujeres como de los hombres. El capítulo tres, aprovecha los resultados provistos por la encuesta para profundizar en la situación de las micro y pequeñas empresas lideradas por mujeres y complementa la información con la aproximación cualitativa, identificando regularidades y posibles causas de la actuación particular de las mujeres frente a la pandemia y la gestión de sus impactos al interior de sus empresas. El capítulo cuatro

² La selección original consideraba a 25 mujeres de todo el país, pero 10 de ellas no estaban disponibles para una nueva entrevista, abandonaron sus emprendimientos o cambiaron de referencias de contacto.



presenta conclusiones y lineamientos que aportan a la futura formulación de recomendaciones de política pública.

Esperamos que el contenido de este documento contribuya a la mejor comprensión de la situación de las mujeres y de los desafíos que enfrentaran a corto y mediano plazo.

1. Antecedentes

La crisis sanitaria por COVID-19 ha contribuido a la desaceleración de varias economías mundiales, al desempleo, la precariedad del trabajo, la desprotección social y la profundización de múltiples desigualdades. La coyuntura ha demandado activar redes de protección social mediante esfuerzos y acciones coordinadas entre Estados, empleadores y trabajadores, enfatizando en quienes sostienen sus economías a diario y son parte de un gran mercado informal³ con elevados niveles de pobreza.

En el caso boliviano, la pandemia afectó el trabajo de las personas y las familias al poner en riesgo la seguridad de sus ingresos, la estabilidad de los puestos de trabajo, la continuidad de las actividades económicas y los medios de sustento. Sin embargo, de acuerdo con estudios como el de CEDLA sobre pobreza multidimensional en Bolivia, esta situación ya se gestaba gradualmente antes del COVID-19 (CEDLA, 2020a).

En julio de 2019, el estudio del CEDLA, desarrollado bajo un enfoque en derechos humanos y con base en cuatro pilares: recursos, oportunidades, poder y voz y seguridad humana, develó grandes restricciones económicas, sociales y políticas para el ejercicio de los derechos individuales y colectivos de la población. La mitad de los hogares se encontraba bajo la línea de pobreza multidimensional (PM) –casi el doble en comparación con la pobreza monetaria– y 6,8 millones de personas residía en hogares PM (61% del total) (CEDLA, 2020a).

Tomado como referencia al conjunto urbano nacional era posible identificar cierto atraso del aparato productivo y fragilidad de amplios segmentos económicos para enfrentar eventos críticos como la crisis sanitaria por COVID-19 debido a que el 55% trabaja en unidades económicas por cuenta propia, compitiendo en los mismos espacios del mercado de bienes y servicios; 23% trabaja en micro y pequeñas empresas (MyPE) con un promedio de seis personas ocupadas y operaban con escasos recursos complementarios al trabajo, en abierta competencia con las importaciones legales y el contrabando (en función de las variaciones de la demanda los trabajadores son contratados o despedidos generalmente al margen de la legislación laboral); 10% de las y los trabajadores se ocupa en empresas medianas y grandes y; 12% participaba del sector estatal, dejando al descubierto que solo el 20% o 25% del empleo en Bolivia era formal (CEDLA, 2020b).

³ En nuestro país gran parte de ese mercado informal se encuentra ocupado por mujeres trabajadoras. Según datos del ONU Mujeres, siete de cada 10 mujeres en Bolivia generan ingresos dentro de la economía informal sin ningún tipo de cobertura de seguridad social o protección de la legislación laboral. Entonces la gran mayoría mujeres en nuestro país no tiene acceso a un trabajo estable, lo que vulnera aún más su situación laboral.



Según este análisis, era previsible que los efectos de la pandemia, en el corto y mediano plazo, recayeran en los pobres multidimensionales por la posición que ocupan en la estructura social del país, siendo los más afectados aquellos trabajadores independientes que desarrollan actividades como el comercio, los servicios de restaurantes, el transporte, los servicios de reparación y servicios personales diversos, que para vivir dependen exclusivamente de sus ingresos diarios y están total o parcialmente paralizados por las medidas de contención (CEDLA, 2020b).

1.1 La situación laboral de las mujeres durante la pandemia

De acuerdo a instancias como ONU Mujeres y UNFPA (2020), mujeres y hombres son afectados de distintas maneras por eventos como las epidemias y, en el caso de la COVID-19 y las medidas implementadas para su contención, esto no fue diferente.

Considerando la concentración histórica de las mujeres en sectores ocupacionales vinculados al comercio y la prestación de servicios personales, pueden considerarse como uno de los principales grupos afectados por la inactividad forzada y la pérdida de ingresos laborales, pues son precisamente este tipo de sectores quienes soportaron un mayor número de restricciones y por más tiempo del previsto, salvo en lo que se refiere a la comercialización de alimentos frescos que se constituyó en un importante ámbito de la reconversión laboral y generación de ingresos.

Los roles tradicionales de género también jugaron un papel importante en el reposicionamiento laboral y resiliencia de las mujeres. Al mantener la responsabilidad principal, cuando no exclusiva, sobre las tareas domésticas y del cuidado, sus tiempos de participación en el mercado laboral se redujeron o se redireccionaron hacia actividades económicas y puestos con menor seguridad

Situación de las y los trabajadores en MyPE

Las pequeñas empresas y los emprendimientos unipersonales, representan más del 80% de las empresas en Bolivia y generan alrededor del 83% del empleo, concentrando a una gran cantidad de mujeres.

El 84% de las empresas de mujeres son pequeñas y microempresas.

El 44% de las mujeres trabajadoras lo hace por cuenta propia, debido a la falta de opciones en el sector formal, insuficientes oportunidades de formación técnica y profesional y desigual distribución del trabajo de cuidado no remunerado.

La precaria situación de los derechos económicos de las mujeres limita sus oportunidades de acceso a educación, salud, vivienda, servicios básicos, seguridad ciudadana y participación política y social.

La precariedad laboral y de ingresos de las trabajadoras es mayor que la de los hombres.

El cierre masivo de pequeñas empresas dejaría sin empleo a una fracción importante de la fuerza laboral urbana sujeta a contratos temporales (73%)

Las MyPE soportan una crisis ocasionada por la contracción de la demanda de productos no alimenticios y servicios no esenciales.

El 30% de los ocupados del sector formal no tienen cobertura de salud o seguridad social porque tienen contratos civiles. El 80% de los asalariados de la MyPE no cuenta con protección social



ocupacional que permitían la conciliación con una agenda del cuidado⁴ cada vez más extensa como resultado del cierre de escuelas y centros de atención infantil, el acompañamiento a los hijos en actividades escolares monitoreadas a distancia por las y los maestros, y la demanda de cuidado de adultos mayores y enfermos que permanecieron tanto en los hogares como en centros de salud y centros hospitalarios (ONU Mujeres, 2020).

La crisis sanitaria, en este contexto, es un evento que agravó las desigualdades sociales y las brechas de género, elevando los niveles de precarización del empleo y pobreza de las mujeres trabajadoras en Bolivia. Entre los problemas principales se registró la quiebra de empresas, la reducción de personal o la ralentización de los sectores que ocupan ampliamente mano de obra femenina, porque puso en evidencia la gravedad de las consecuencias económicas para las trabajadoras informales y por cuenta propia cuyo ingreso es bajo (gremiales y jornaleras), así como para las pequeñas y medianas empresas que están en manos de mujeres o que tienen un elevado número de trabajadoras.

Para las mujeres emprendedoras en sectores tradicionales —micro y pequeñas empresas o por cuenta propia—, la reducción de mano de obra habría afectado actividades y procesos productivos que no se están ajustados para operar de manera remota, lo que teóricamente descartaría el teletrabajo como una opción viable. Para la gran mayoría de cuentapropistas tampoco sería posible quedarse en casa sin generar ingresos ni prestaciones.

De acuerdo con los datos disponibles hasta el momento, las pequeñas empresas y los emprendimientos unipersonales, que representan más del 80% de las empresas en Bolivia y que generan alrededor del 83% del empleo —concentrando a una gran cantidad de mujeres— no habrían logrado hacer frente a esta crisis sanitaria sin medidas oportunas de respuesta y mitigación para paliar la situación de inseguridad económica en la que ya se encontraban tras la crisis política de finales de 2019 (ONU Mujeres, 2020).

1.2 La violencia de género durante la pandemia

Además del impacto de la crisis sanitaria sobre el empleo de las mujeres, el ejercicio de otros derechos se ha visto severamente afectado por condiciones como el hacinamiento, el confinamiento, el estrés socio económico y otros aspectos derivados de las medidas de cuarentena.

La grave violación al derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencia ha sido ampliamente denunciada en todo el mundo y particularmente en Bolivia, donde la violencia ya era prevalente y afectaba a más del 70% de las mujeres (EPCVdM, 2016).

⁴ Estas tareas de cuidado recaen desproporcionalmente sobre las mujeres, quienes —se estima— dedican cuatro veces más tiempo al trabajo de cuidado que los hombres. La desproporción en la carga de trabajo doméstico y de cuidado tiene a su vez repercusiones en su formación y educación (ONU Mujeres, 2020).



Organismos internacionales como ONU Mujeres y UNFPA han advertido que, durante las emergencias sanitarias, la violencia tiende a aumentar como resultado del estrés, la perturbación de los entramados sociales y de protección, la pérdida de ingresos y el menor acceso a servicios. Informes sobre países como China, el Reino Unido y Estados Unidos de América, así como la estadística boliviana en el tema, ratifican estas apreciaciones.

Una comparación entre los años 2019 y 2020, da cuenta de un incremento general de los casos de violencia en Bolivia. Entre el 1ro de enero y el 14 de diciembre de 2020, se registraron 35.874 casos vinculados a la Ley N°348: Ley para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencia. El mayor número correspondió a casos de violencia familiar o doméstica (28.931), seguido de casos de abuso sexual (2.917). También se presentaron más de 3.000 casos de violaciones contra mujeres, niños, niñas o adolescentes. (Ministerio Público, 2020).

Según el Observatorio de Género de la Coordinadora de la Mujer, 2.935 casos se presentaron durante los 71 días que duró la cuarentena rígida (22 de marzo al 31 de mayo), siendo el 81% correspondiente a violencia familiar o doméstica. De los 113 casos de feminicidio registrados hasta el 21 de diciembre de 2020 (43 en La Paz, 18 en Santa Cruz, 19 en Cochabamba, 13 en Oruro, 6 en Beni, 5 en Potosí, 5 en Chuquisaca, 2 en Tarija y 2 en Pando), 53 ocurrieron durante el período de cuarentena rígida y dinámica (Ministerio Público, 2020 y Coordinadora de la Mujer, 2020). Estos datos apuntan a la mayor cantidad de casos, pero también a la posibilidad de que exista un número importante de víctimas que no solicitan ayuda debido a las medidas de confinamiento y al miedo a infectarse en las instancias del sistema de protección o los centros de atención sanitaria.

Muchas mujeres víctimas de violencia, como resultado de las restricciones de la cuarentena, se vieron obligadas a permanecer con sus agresores o se encontraron limitadas y carentes de auxilio y recursos para superar esta situación. A pesar de contar con una amplia normativa que protege a las mujeres y precautela su integridad física, psicológica y sexual, las cifras de feminicidio colocan al país en el primer lugar de la región en este tema, superando con amplitud a países con mucha violencia y criminalidad como Brasil.

Según el informe de la Dirección Especializada en Delitos contra la Vida e Integridad Personal de la Fiscalía, del universo de los casos de feminicidios en Bolivia, 26% se encuentra en etapa de conclusión o están cerrados y 52% se encuentran con autores identificados guardando detención preventiva en etapa de investigación preparatoria, lo que evidencia las limitaciones de acceso a la justicia.

En el marco de la atención oportuna a las mujeres en situación de violencia, la cuarentena también implicó una disminución en el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, las líneas telefónicas de ayuda, los centros para la atención de crisis, los refugios o centros de acogida, la asistencia jurídica y los servicios de protección. También se registró la tasa más alta de embarazo adolescente en la región, violencia sexual contra menores y 48 infanticidios (UNFPA, 2020), que visibilizan con



mayor fuerza un fenómeno de muy larga data, en el que existe una importante brecha entre los casos reales y los casos denunciados.

1.3 Medidas estatales para frenar el impacto del COVID-19 en Bolivia

Para encarar la crisis económica que resultó de la aplicación de la cuarentena por COVID-19, los empresarios y el gobierno boliviano plantearon la conformación de un 'Comité Interinstitucional de Emergencia para la Recuperación Económica y del Empleo en Bolivia', que pretendía apoyar al sector empresarial durante los próximos 12 meses.

Aunque el comité nunca se consolidó oficialmente, sí incidió en las decisiones del gobierno para favorecer la agenda empresarial durante todo el período de cuarentena, mientras que las propuestas en torno a medidas directas para la protección de la población, se dieron principalmente al iniciar la emergencia sanitaria.

Desde el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas se estableció que durante la emergencia sanitaria no se debía "escatimar recursos para preservar la salud y mantener el empleo de los bolivianos, inyectando recursos a: i) familias comprendidas en la Tarifa Dignidad; ii) prestatarios de microcréditos en el sistema financiero; iii) aportantes activos al sistema de pensiones; y iv) asalariados dependientes". (*El Deber*, Gobierno impulsará agro, industria y litio para reactivar la economía post corona virus. 23.04.2020). En este sentido, el Gobierno nacional determinó: i) el diferimiento de pagos de obligaciones al sistema financiero; ii) el diferimiento y condonación de deudas tributarias; iii) la inyección de liquidez a las empresas; iv) la flexibilización laboral; y v) la flexibilización de la logística para garantizar el abastecimiento.

En relación a las **familias**, se otorgaron bonos de 400 o 500 bolivianos por única vez, desembolsando un monto total de 4.000 millones de bolivianos (575 millones de dólares), que fueron destinados a 8.1 millones de beneficiarios. Se anunció la reducción temporal de tarifas de electricidad por abril, mayo y junio (100% menor a 120 bolivianos; 50% de 120 a 300 bolivianos; 40% de 300 a 500 bolivianos; 30% de 500 a 1.000 bolivianos; 20% más de 1.000 bolivianos), la reducción del 50% de la tarifa de agua del mes abril; del 50% de la tarifa de gas domiciliario de los meses de abril, mayo y junio (50% cada una); y, el 100% de la tasa de alumbrado público y aseo para familias con consumo de electricidad menor a 120 bolivianos. Igualmente, se prohibió el corte de estos servicios. El plan benefició a 2.6 millones de familias con un monto de 112.000 millones de bolivianos (780 millones de dólares) (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2020).

En cuanto a los créditos bancarios, se estableció el diferimiento de pagos de interés y capital hasta el 31 de diciembre de 2020, representando un ahorro de 1.000 millones de dólares. El monto del alivio de los diferimientos, deducciones y devoluciones tributarias se calculó entre 1.000 y 1.500 millones de dólares (op.cit).

Para las **empresas**, el Programa Especial de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa creó un fondo de 1.500 millones de bolivianos (216 millones de dólares) para



apoyar el funcionamiento de aquellas legalmente constituidas. El Plan de Emergencia de Apoyo al Empleo y Estabilidad Laboral creó un fondo de 2.000 millones de bolivianos para el pago de salarios de los trabajadores (297 millones de dólares). Asimismo, las empresas se beneficiaron con la ampliación de pagos de aportes al sistema de pensiones y seguridad de corto plazo, que también permite liquidez a partir de las retenciones a los ingresos de los trabajadores. Se inyectaron 499 millones de dólares con la compra de Bonos de Tesoro General de la Nación (TGN), que hizo el Banco Central de Bolivia a las Aseguradoras de Pensiones, quienes depositarán ese dinero en la banca para aumentar la liquidez.

En suma, el flujo de ingresos para facilitar la liquidez a las empresas alcanzó a 3.512 millones de dólares, de un total de 4.199 millones de dólares, lo que implica que las empresas recibieron el 84%, y las familias el 16%.

Según un análisis del CEDLA, dos de estas medidas afectaron la estabilidad y promovieron la flexibilización laboral: i) el artículo 6 de la Ley N°1293 que señala la flexibilización (excepcional y temporal) y reduce la jornada laboral para el sector público y privado, artículo que en algunos casos ha sido utilizado para imponer la reducción de los salarios a las horas trabajadas; y ii) el D.S. N°4218 de 14 de abril de 2020, que regula el teletrabajo como una modalidad especial de prestación de servicios caracterizada por la utilización de tecnologías de la información y comunicación en los sectores público y privado, de manera permanente o temporal, medida que generaliza el ahorro de costos laborales de las empresas y el gobierno (por ausencia de espacio físico y los servicios que se generan), al permitir que los medios para realizar el trabajo sean proporcionados por los trabajadores, creando así las condiciones para establecer el salario por producto (CEDLA, 2020c).

El 17 de diciembre de 2020, la nueva administración del Gobierno nacional promulgó el Decreto Supremo N°4424, que establece que el Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, mediante Fideicomisos para la Reactivación y Desarrollo de la Industria Nacional administrados por el Banco de Desarrollo Productivo (Bs.468,4 millones) y el Banco Unión S.A (Bs. 442,7 millones), canalizará un total de 911 millones de bolivianos en créditos destinados a personas naturales o jurídicas del sector productivo que contribuyan a la reactivación y desarrollo de la industria nacional, sustituyendo las importaciones y fomentando el consumo de productos nacionales.

De acuerdo con esta disposición los pequeños productores formales podrán acceder a créditos para capital de inversión y capital de operaciones con una tasa de interés a 0,5%, y plazos de cinco a 10 años para capital de inversión y tres años para capital de operaciones. El Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, en coordinación con el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, establecerán los sectores de los complejos productivos priorizados a ser beneficiados por los Fideicomisos (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2020).





2. Encuesta de Impacto de COVID-19 a medianas, pequeñas y microempresas

Desde el inicio de la crisis sanitaria en Bolivia, el PNUD ha brindado asistencia técnica para apoyar la toma de decisiones y acciones intersectoriales destinadas a contener la pandemia de COVID-19 y a mitigar su impacto en Bolivia.

A través del Proyecto RRF, se analizaron los efectos del COVID-19 en los niveles micro y macroeconómico, para identificar estrategias de recuperación que aminoren los impactos de la pandemia en la economía, así como sus efectos en el empleo formal e informal.

El análisis se centró en familias de estratos vulnerables de ingresos bajos y medios, y en actividades productivas desarrolladas por micro, pequeñas y medianas empresas. Para apoyar el levantamiento de información pertinente que contribuyera a profundizar en la situación de estos segmentos poblacionales, el PNUD diseñó una herramienta de evaluación de impacto socioeconómico, denominada SEIA, que contribuyó al planteamiento de dos encuestas implementadas por el Centro de Generación de Información y Estadística (CEGIE) de la Universidad Privada Boliviana (UPB).

La Encuesta de Impacto de COVID-19, que se considera como uno de los insumos principales de este documento, contribuyó a: i) obtener información de empresas medianas, pequeñas y micro para medir el impacto socioeconómico del COVID-19 en los ingresos, empleo y consumo; e ii) identificar los efectos de la pandemia en las empresas bolivianas. En la siguiente tabla se resumen las preguntas de investigación por ámbito de afectación que fueron consideradas en la encuesta.

Tabla 1: Preguntas por ámbito de afectación

Ámbito de afectación	Preguntas
I. Efectos de la emergencia sanitaria en la producción, costos y ganancias de las empresas	
Laboral	¿En qué medida las empresas han visto disminuida su actividad debido a la ausencia de cierto personal?
Cadena de suministros	¿En qué medida las empresas han experimentado una disminución de sus actividades debido a la imposibilidad de proveerse de materia prima, insumos, materiales?
Capital de trabajo	¿Qué proporción de las empresas han sido afectadas económicamente por el lado de los gastos? ¿Cuánto tiempo podrían mantener operaciones en situación de cuarentena?
Acceso a financiamiento	¿En qué proporción los efectos de las medidas de cuarentena han afectado el pago de créditos de las empresas? ¿Qué proporción de las empresas manifiestan tener necesidades de financiamiento y para qué fines? ¿Qué proporción de empresas han sido beneficiadas por las medidas económicas del gobierno?
Ventas	¿Cuál es el grado de afectación de la pandemia al nivel de ventas de las empresas?



Ámbito de afectación	Preguntas
Ganancias	¿Cuál es el grado de afectación de la pandemia a los niveles de ganancias de las empresas?
II. Acciones de respuesta en el corto plazo (durante la cuarentena y en el momento actual)	
Resiliencia, adaptación a la nueva normalidad	¿Qué medidas han tomado las empresas afectadas durante la cuarentena? * Comercialización (comercio digital, y otro tipo de redes de apoyo) * Trabajo (teletrabajo) * Inventarios ¿Qué proporción de las empresas han cambiado de rubro debido a la cuarentena? ¿Hacia qué sector y rubro? ¿Cuánto tiempo pueden mantener las empresas sus operaciones?
III. Perspectivas y posibles acciones en el mediano plazo (semestre II/2020)	
Necesidades futuras	¿Cuáles son las principales amenazas para las empresas? ¿Qué proporción de las empresas requiere financiamiento en el futuro? ¿A qué lo destinarían?
Perspectivas a futuro	¿Cuáles son las perspectivas a futuro de las empresas? (en: ingresos, demanda, empleo, servicios básicos, costos de producción, inversiones, situación económica en general, oportunidades por COVID-19). ¿Cuánto tiempo tomaría a las empresas volver a trabajar como de costumbre?

Fuente: Informe encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

2.1 Resultados de la Encuesta de Impacto de COVID-19

Los estudios fundamentados en la Encuesta de Impacto de COVID-19 se organizaron por tamaño de empresa y área de afectación, considerando cuatro períodos en el tiempo: antes de la cuarentena rígida; durante la cuarentena rígida; en el momento actual (mayo y junio 2020); y a futuro (segundo semestre de 2020).

Cada estudio describió los efectos de la crisis sanitaria sobre los diferentes ámbitos de afectación (empleo, cadena de suministros, capital de trabajo, financiamiento, ventas y ganancias), identificando las acciones desarrolladas por las empresas para generar resiliencia y sus necesidades y percepciones respecto a su situación económica en el mediano plazo.

Respecto a las características generales de las empresas encuestadas y sus trabajadoras/es:

- El 74% de las **medianas empresas** se concentran en rubros de comercio, servicios profesionales y construcción.
- El 75% de las **pequeñas empresas** se dedican a los servicios profesionales con cierto grado de formación y especialización, los servicios con grado medio de formación y los servicios que no requieren de formación específica como el comercio al por menor.



- Las **microempresas** realizan múltiples actividades y tienden a iniciar y cerrar sus operaciones con relativa rapidez. Se dedican principalmente a las actividades de fabricación textil, comercio y servicios, además de actividades asociadas al sector de la construcción.
- Cerca del 20% de las empresas se dedican al sector de la construcción y al servicio de distribución o transporte.
- Las y los trabajadores que han perdido su fuente de ingresos por el cierre temporal o permanente de operaciones en el sector, alcanzan al 51% de los establecimientos privados, en los que el 80% de las y los trabajadores carece de protección laboral y social.
- En diferentes regiones del país, trabajadoras/es de la industria manufacturera en rubros que no se consideran de primera necesidad (textiles, muebles, plásticos, metalmecánica, bebidas alcohólicas y alimentos orgánicos, entre otros), así como trabajadores de la construcción, han denunciado despidos y recortes salariales.

La siguiente tabla desglosa los resultados más importantes por ámbito y tipo de empresa, permitiendo comparar su situación.



Tabla 2: Resultados de la encuesta a medianas, pequeñas y microempresas

Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
Características de las empresas en Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> • 58% de las medianas empresas pertenecen al grupo de empresas formales y 42% al grupo de informales. En El Alto se identifica una mayor proporción de empresas informales (72%) y en Oruro una menor proporción (29%). • Santa Cruz de la Sierra es el municipio con mayor proporción de medianas empresas (39%) • 30% de las empresas son jóvenes y 32% tienen más de 10 años de actividad. • El 78% desarrolla la misma actividad económica después de la cuarentena rígida, 16% no tuvieron actividad, 6% cambiaron de actividad y 1% continuo con la misma actividad además de otra. • 85% de las empresas reportaron elevados efectos de la pandemia en su actividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las pequeñas empresas informales representan un 59%. Los municipios con mayor proporción de empresas informales son: Potosí (86%), Sucre (85%) y Trinidad (71%). El municipio con menor proporción de empresas informales es Cobija (37%). • Santa Cruz es el municipio con mayor proporción de pequeñas empresas (35%), seguido de Cochabamba (16.60%), El Alto (12.90%) y La Paz (11.90%). • Cobija es el municipio con menor proporción de pequeñas empresas (0.71%). • 61% de las pequeñas empresas están en operaciones por más de 5 años (38% entre 5 a 10 años y 23% más de 10 años). 	<ul style="list-style-type: none"> • El 87% de las microempresas son informales y el 13% son formales. • Se dedican principalmente a actividades de fabricación textil, comercio y servicios. • Santa Cruz es el municipio con mayor proporción de microempresas (35%), le siguen en importancia los municipios de Cochabamba (17%), El Alto (13%) y La Paz (12%). • La mayor proporción de microempresas tienen una antigüedad de entre 1 y 2 años. Existen microempresas con antigüedad de entre 5 a 10 años y con más de 10 años (25%).
Efectos en el empleo	<ul style="list-style-type: none"> • 26% de las empresas, al momento de la encuesta no contaban con ningún empleado permanente. • En mayo de 2019, 73% de las empresas contaban con 11 a 15 empleados permanentes. En mayo de 2020, la proporción de empleados permanentes se redujo a 56%. • 60% de las empresas reportaron que sus empleados cuentan con seguro de salud y 62% que están afiliados a alguna AFP. • 47% de las empresas cuentan con jóvenes de hasta 28 años, 31% con madres/padres solteros, 20% con 	<ul style="list-style-type: none"> • Cerca del 30% de las empresas, al momento de la encuesta, no contaban con ningún empleado permanente. • En mayo de 2019, alrededor del 63% de las empresas contaban con 1 a 5 empleados permanentes. En mayo de 2020, 30% manifestaron no contar con ningún empleado permanente; y 48% con 1 a 5 empleados. • La mayor disminución del costo laboral se da en el municipio de Potosí que en promedio bajó de Bs. 51,000 a Bs. 18,571.43. • En Santa Cruz y Tarija se observa un incremento moderado de estos costos. 	<ul style="list-style-type: none"> • En mayo de 2019 el 81% de las microempresas reportaron haber tenido entre 1 y 5 empleados. En mayo de 2020, 60% de las microempresas reportaron no contar con ningún empleado y 34% contar con entre 1 y 5 empleados. • La caída de microempresas que contaban con un número de entre 1 a 5 empleados en la gestión 2019 fue del 48%. • Los costos laborales disminuyeron en promedio 54%. Santa Cruz de la Sierra es el municipio con mayor disminución del costo laboral. • 24% de microempresas reportaron que sus empleados cuentan con algún tipo de seguro de



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
	<p>personas adultas mayores y 6% con personas con discapacidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> Las empresas y sus empleados enfrentan distintas dificultades para reintegrarse a las actividades productivas. Las principales son la restricción a la movilidad y las enfermedades. 	<ul style="list-style-type: none"> 43% de las empresas reportaron que sus empleados cuentan con algún tipo de seguro de salud. El municipio de Cobija presenta la mayor proporción de empresas con esta cobertura de salud: 75%; y el municipio de Potosí la menor proporción: 14.29%. Santa Cruz de la Sierra es el municipio con la mayor proporción de empresas que reportaron al menos una persona en riesgo de contraer COVID-19: 40%. Las empresas y sus empleados enfrentan distintas dificultades para reintegrarse a las actividades productivas. 43% mencionaron que la mayor restricción es la movilidad. 	<p>salud. 15% de las empresas están afiliadas a alguna AFP.</p> <ul style="list-style-type: none"> Emplean principalmente a personas jóvenes (36%), padres/madres solteras/os (18%), adultos mayores (9%) y personas con discapacidad (3%). 36% de las empresas identificaron a la restricción de movilidad como la mayor dificultad; la segunda dificultad es el cuidado de niños y niñas (13%).
Cadena de suministros	<ul style="list-style-type: none"> El problema económico más significativo durante la cuarentena rígida ha sido el pago de salarios y cargos de seguridad social. 15% de las empresas almacenó productos terminados durante la emergencia sanitaria. Los municipios con mayor proporción de empresas que almacenaron productos terminados son Potosí y Tarija, ambos con 33% de empresas. 9% de las empresas tuvieron que vender su stock de productos. 	<ul style="list-style-type: none"> 32% de las empresas mencionaron que el problema más significativo durante la cuarentena rígida fueron los salarios del personal y los cargos de seguridad social; le siguen los costos fijos como alquileres (19%) y el pago de créditos (10%). 13.5% de las empresas almacenó productos terminados durante la emergencia sanitaria. En promedio almacenaron el 57% del total de su producto terminado. El municipio de Sucre reportó mayor proporción de empresas que vendieron su stock de productos (31%). Cobija presentó la menor proporción (12.5%). 	<ul style="list-style-type: none"> El problema más significativo fue el pago de salarios y cargos de seguridad social. Los municipios de Sucre y El Alto mencionaron el pago de créditos, en Potosí el pago de facturas, en Trinidad el acceso a materia prima e insumos productivos. 34% de las empresas almacenaron productos terminados durante la emergencia sanitaria. En Sucre se observa el mayor porcentaje de empresas con un 53%. 19% de las microempresas vendieron stock; el municipio de Sucre presenta mayor proporción de empresas (31%).
Capital de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> En relación a la pérdida producida por el almacenamiento de insumos, el porcentaje promedio de pérdidas alcanzó el 37%, siendo los municipios de La Paz, Santa Cruz y Potosí los lugares con mayor proporción de pérdidas (46% aprox.). 43% de las empresas cuentan con un local propio y 45% con un local alquilado. 	<ul style="list-style-type: none"> En relación a la pérdida producida por el almacenamiento de insumos, el porcentaje promedio de pérdidas alcanzó el 43%, siendo Cobija el municipio que presenta el mayor promedio. 49% de las empresas cuentan con un local propio y 36% con un local alquilado. 70% de las empresas que ocupan un local de ventas alquilado, no reportaron cambios en el valor de los 	<ul style="list-style-type: none"> Las microempresas tuvieron pérdidas del 44%. El municipio de Potosí reportó una mayor magnitud de pérdidas (57%). El 42% de las microempresas posee local propio y 40% ocupa un local alquilado. El 97% de éstas poseen dos locales. Los alquileres disminuyeron para el 51% de las empresas, se mantuvieron sin cambios para 48% y



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
	<ul style="list-style-type: none"> • 64% de las empresas que cuentan con locales alquilado no reportaron cambios en el valor de los mismos, 35% redujo el alquiler y 1% lo incrementó. 	<p>mismos pese a haberse promulgado la Ley que fija un descuento del 50%.</p>	<p>el 1% de las empresas mencionó que se incrementaron.</p>
Financiamiento	<ul style="list-style-type: none"> • 23% de empresas accedieron a alguna forma de crédito entre marzo de 2019 y marzo de 2020. • La compra de materia prima (29%), la compra de equipo y/o maquinaria (19%) y la inversión en capital de operaciones (17%) fueron los destinos más comunes de los préstamos. • La mayor proporción de empresas beneficiadas por alguna medida del Gobierno nacional se encuentra en el municipio de Oruro (33%). • 33% de las empresas no lograron acceder a beneficios por no cumplir con los requisitos. 24% reportó no tener información para acceder a alguna medida de apoyo gubernamental. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cobija presenta la mayor proporción de empresas que accedieron a crédito entre marzo de 2019 y marzo de 2020 (37.5%); le sigue muy de cerca El Alto (36%). • La compra de insumos o materia prima (30%) y la compra de equipo y/o maquinaria (25%), fueron los destinos más comunes de los préstamos. Los “otros gastos” (10,95%) se refieren principalmente a pago de servicios y compra de herramientas. • 35% de las empresas se beneficiaron con la medida de “Pago diferido o facilidades de pago de impuestos”. • 46% de las empresas no lograron acceder a beneficios por no cumplir con los requisitos. 24% aseguraron no necesitar este tipo de medidas. 	<ul style="list-style-type: none"> • 28% de las microempresas accedieron a crédito entre marzo 2019 y marzo 2020. Los municipios que accedieron a crédito fueron Sucre (40%) y El Alto (38%); Cobija presenta menor proporción de empresas que accedieron a crédito (8%). • 47% de las empresas que recibieron un crédito lo destinaron a la compra de insumos y materia prima y 33% a maquinaria. • 52% de las empresas accedieron al menos a una de las medidas que lanzó el Gobierno nacional durante la cuarentena rígida. 48% no accedieron a ningún beneficio. • 32% de las empresas se beneficiaron con el diferimiento de pago de créditos y reprogramaciones sin penalidades ni multas; 25% accedieron al diferimiento de pagos o facilidades para el pago de impuestos. • Los que no accedieron no contaban con información para acceder al beneficio, o no cumplían con los requisitos solicitados.
Ventas y ganancias	<ul style="list-style-type: none"> • 73% de las empresas reportaron pérdidas entre 2019 y 2020. En el municipio de Cobija ninguna empresa reporto ganancias. • La mayor proporción de pérdidas que ha sido reportada se encuentra entre 1 y 25%. 39% de las empresas se incluyen en esta categoría. 	<ul style="list-style-type: none"> • 48% de las empresas piensan que el efecto de la pandemia sobre sus actividades ha sido muy grande (mucho), y 32% que ha sido grande (bastante). • Los meses en los que las empresas obtienen mayores ingresos en un año “normal”, son agosto, septiembre, octubre, noviembre, diciembre y enero. • 81% de las empresas mencionaron haber tenido pérdidas en ventas comparando los años 2019 y 	<ul style="list-style-type: none"> • 55% declararon que el efecto de la crisis sanitaria ha sido muy fuerte y 34% que ha sido fuerte. • 52% de las microempresas afirmaron que en el mes de diciembre —de un año normal— percibían mayores ingresos. • 83% de las micro empresas mencionaron haber tenido pérdidas en ventas comparando los años 2019 y 2020. La mayor proporción de pérdidas se presentan en Sucre y Potosí, ambos con 93% y



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
	<ul style="list-style-type: none"> • La proporción de empresas que respondieron haber logrado ganancias asciende al 65%. 	<p>2020. Los municipios de La Paz y Tarija tuvieron pérdidas en menor proporción, 61% en ambos casos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La proporción de empresas que respondieron haber logrado ganancias asciende al 19%. Los municipios con una menor proporción de empresas que hubiesen logrado ingresos son Sucre (8%) y El Alto (9%). • En promedio, el 68% de las empresas que tuvieron pérdidas manifestaron que éstas alcanzaron hasta el 50% en relación a la gestión pasada. 	<p>94%, respectivamente. En ninguno de los casos la proporción de empresas con pérdidas es menor al 70%.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El impacto de mayor tamaño se encuentra en el rango de entre 26% y 50% de pérdida, el 30% de las microempresas reportaron este hecho, 24% reportaron pérdidas de tamaño entre 1 a 25% y 76 a 100%.
Medidas de adaptación y resiliencia	<ul style="list-style-type: none"> • 76% de las empresas entrevistadas continuaron con su actividad después del periodo de cuarentena rígida, 16% no tuvieron actividad, 6% no continuaron con la misma actividad y 3% continuaron con la misma actividad además de incluir otra adicional. • 77% de empresas que pararon actividades, total o parcialmente, reiniciaron actividades. Potosí tiene la menor proporción de empresas que reiniciaron actividades. • Las empresas adoptaron al menos una medida para afrontar la cuarentena rígida: 60% cerraron temporalmente y 14% implementaron protocolos de bioseguridad en el lugar de trabajo. • Al finalizar la cuarentena rígida, 38% de las empresas implementaron protocolos de bioseguridad. • 40% de las empresas consideran que no es posible aplicar el teletrabajo, 39% considera que se puede aplicar 	<ul style="list-style-type: none"> • 73% de las empresas entrevistadas continuaron con su actividad después del periodo de cuarentena rígida, 22% no tuvieron actividad, 3% continuaron con sus actividades además de incluir otra adicional y 2% no continuaron con sus actividades. • 65% de las empresas paralizaron totalmente sus actividades durante la cuarentena; 22% lo hicieron de manera parcial y; 12% funcionaron con normalidad. 71% de las empresas que paralizaron sus actividades, total o parcialmente, reiniciaron actividades; 29% no lo hicieron. • Las empresas adoptaron al menos una medida para afrontar la cuarentena rígida: 60% cerraron temporalmente y 39% mejoraron los estándares de seguridad e higiene de su personal. • Al finalizar la cuarentena rígida, las empresas mejoraron los estándares de seguridad e higiene en el lugar de trabajo y redujeron las ventas y/o producción. • El problema más significativo fue la cobertura de salarios del personal y los cargos de seguridad social; en menor magnitud la cobertura de costos fijos y el pago de créditos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 54% cambiaron de actividad; 30% no tuvo actividad; 12% se mantuvieron en la misma actividad; y 3% mantuvieron la misma actividad y realizaron otra de forma paralela. • 70% de microempresas detuvieron totalmente sus actividades debido a la crisis sanitaria. La mayor proporción de empresas se presentan en Trinidad (84%) y Cobija (83%). • 68% de microempresas reiniciaron sus actividades durante la crisis sanitaria. Cobija es el municipio con mayor proporción de empresas (77%). • Las empresas adoptaron las siguientes medidas: 73% cerraron temporalmente la microempresa, 32% redujeron las ventas, 30% implementaron protocolos de bioseguridad y 28% redujeron su producción. • Las microempresas que reanudaron actividades o no pararon implementaron protocolos de bioseguridad, mejora de los estándares de seguridad e higiene en el lugar de trabajo, reducción de ventas y reducción de su producción.



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
	<p>parcialmente y 21% que se puede aplicar completamente.</p> <ul style="list-style-type: none"> En cuanto a las entregas durante la cuarentena rígida, 56% de las empresas no estaban en condiciones de realizarlas; 12% comercializaron sus productos utilizando el Internet. Actualmente, las opciones de comercialización más frecuentes son la entrega a domicilio por canales propios (21%). Persisten empresas que no pueden hacer entregas, aunque en una menor proporción a la observada durante la cuarentena rígida (20%). Durante la cuarentena rígida, las empresas utilizaron formas distintas de pago. 70% uso transferencias bancarias; 40% uso efectivo. 	<ul style="list-style-type: none"> 60% de las empresas consideran que no es posible aplicar el teletrabajo, 18% consideran que se puede aplicar parcialmente y 22% que se puede aplicar completamente. En cuanto a las entregas durante la cuarentena rígida, 63% de las empresas no estaban en condiciones de realizarlas, 9% comercializaron sus productos a través de entregas a domicilio por canales propios, y 6% utilizaron plataformas de entrega a domicilio. Las empresas utilizan el Internet y redes sociales como WhatsApp, Facebook e Instagram para comercializar sus productos. Durante la cuarentena rígida, las empresas utilizaron formas distintas de pago. 54% uso transferencias bancarias; 40% uso efectivo. 	<ul style="list-style-type: none"> Los problemas más significativos en cuarentena rígida fueron: el pago de salarios y cargos de seguridad social (20%), los costos fijos (18%) y el pago de créditos (18%). 63% de las empresas consideran que no es posible aplicar el teletrabajo; 26% que sí y 11%, que es posible de forma parcial. 71% de las micro empresas no pudo realizar entregas durante la cuarentena rígida, 13% las realizaron a través de canales propios, 9% logró hacerlo por servicios de internet, y 8% comercializó sus productos en su propio local o punto de venta. El 30% no logró realizar entregas de sus productos, 35% comercializó sus productos en sus puntos de venta y 32% hizo entregas a domicilio a través de canales propios. 50% uso el pago en efectivo, 37% transferencias bancarias y 28% no pudieron pagar por ningún medio.
Necesidades futuras	<ul style="list-style-type: none"> Diferimientos impositivos y soporte legal se para la reactivación económica Inyección de capital a través de préstamos. 21% de empresas requieren crédito; el municipio con mayor proporción de empresas con esta necesidad es Cobija (87%). El destino del crédito sería al pago de proveedores (25%). 	<ul style="list-style-type: none"> 	<ul style="list-style-type: none"> 73% mencionaron que la inyección de capital a través de préstamos es la necesidad más importante para la reactivación económica. La principal amenaza percibida es la disminución de las ventas (67%); la mayor competencia en el rubro (49%), los altos precios de insumos o materias primas (42%) y la falta de mercadería para la reventa (41%).



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
<p>Perspectivas a futuro</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El 59% de las empresas no ven oportunidades ante la crisis por COVID-19. En el municipio de Cobija se encuentran la mayor proporción de empresas que no ven oportunidades. • Las empresas consideran que sus ingresos en el segundo semestre de 2020, así como la demanda de mercadería, productos o servicios serán menos favorables. • Los precios de venta de las mercaderías, productos y servicios se mantendrán o disminuirán. • La cantidad de personal se mantendrá en 63% de las empresas, decrecerá en 27% y se incrementará en 10%. • Asumen que los niveles de sueldos y salarios, los costos de materia prima, insumos, mantenimiento, otros costos directos y los servicios básicos se mantendrán sin cambios. 60% considera que la disponibilidad de insumos o materia prima va a mantenerse sin cambios en relación al segundo semestre del año 2019. • 56% de las empresas consideran que las perspectivas de inversión van a ser menos favorables que el segundo semestre de 2019. • 70% de las empresas consideran que la situación económica del país durante el segundo semestre de 2020 será menos favorable. 	<ul style="list-style-type: none"> • El 57% de las empresas no ven oportunidades ante la crisis sanitaria por COVID-19. Los municipios que se muestran "optimistas" y que ven oportunidades ante la crisis son Tarija y Sucre. • Las empresas "optimistas" (43%) ven en la diversificación, la colaboración entre empresas y el giro del negocio hacia la "nueva normalidad" las principales oportunidades. • 50% de las empresas estiman que obtendrán menores ingresos frente al 30% que estima mayores ingresos. • Tres cuartos de las empresas esperan impactos menos favorables en los ingresos porque el 75% son empresas de servicios. • 52% estima que la demanda de las mercaderías, productos o servicios será menos favorable. • 58% de las empresas consideran que los precios de venta de las mercaderías, productos y servicios se mantendrán. • 53% de las empresas consideran que el número total de personal ocupado se va a mantener en los mismos niveles que en el segundo semestre de la gestión 2019. • Asumen que los gastos de las empresas en servicios básicos se mantendrán y los costos de materia prima, insumos y otros costos directos se incrementarán. • Asumen que la disponibilidad de insumos o materia prima se mantendrá. • 57% de las empresas piensan que las perspectivas de inversión serán menos favorables, 26% percibe que serán más favorables y 17% que serán similares. • 71% de las empresas estima que las perspectivas de inversión serán menos favorables el segundo 	<ul style="list-style-type: none"> • El 59% no ven oportunidades ante la crisis por COVID-19. Potosí es el municipio con mayor proporción de microempresas que no ven oportunidades (72%). • 28% ven oportunidades ante la crisis sanitaria. 20% menciona que las alternativas de distribución de servicios o productos y las mejoras en las tecnologías de información son las mayores oportunidades para sortear la crisis por COVID-19. 60% percibe que la evolución de los ingresos será menor durante el segundo semestre de 2020. 71% de las empresas considera que como resultado de la cuarentena rígida obtendrán menores ingresos; 60% considera que la demanda de mercaderías, productos o servicios será menor. • 48% percibe que la evolución de los precios de las mercaderías, productos o servicios se mantendrán; 41% creen que disminuirán. • 57% percibe que la cantidad total del personal ocupado en relación al segundo semestre del 2019, se mantendrá; para el 35% disminuirá. • 54% de empresas contactadas percibe que el pago total por concepto de sueldos y salarios no variará significativamente en relación a 2019; 55% considera que los gastos en servicios básicos no tendrán cambios; 46% que los costos de materia prima y/o materiales será similar; y 51% de las empresas considera que la disponibilidad de insumos y/o materia prima no sufrirán variaciones significativas. • 60% considera que las perspectivas de inversión para el segundo semestre del 2020 serán menos favorables, especialmente en los municipios de La Paz y El Alto.



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
	<p>Por formalidad e informalidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 54% de las empresas informales y 46% de las formales ven oportunidades de futuro ante la crisis por COVID-19. • 62% de los empresarios formales y 55% de los informales no ven oportunidades ante la crisis. • 71% de los que realizan servicios no profesionales ven oportunidades ante la crisis sanitaria y 59% de las empresas informales de fabricación textil. • 50% de las empresas manifiesta necesitar un crédito y 50% no necesitarlo. • 58% de las empresas formales y 42% de las informales necesitan un crédito o préstamo. 	<p>semestre de 2020.</p> <p>Por formalidad e informalidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 56%, de las empresas formales y 44% de las informales identifican oportunidades ante la crisis sanitaria. • 100% de empresas de servicios profesionales requiere de un crédito, 80% de empresas en fabricación de textiles y 73% en preparación y venta de alimentos. • 100% de los pequeños empresarios formales de Tarija identifican oportunidades ante la crisis por COVID-19; y 100% de los pequeños empresarios de Potosí piensan que no hay oportunidades. • 75% de los pequeños empresarios informales de Tarija reportan que sí existen oportunidades ante la crisis por COVID-19. El 93% de los pequeños empresarios de Potosí opina que no existen oportunidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • 73% considera que la situación de la economía de nuestro país el segundo semestre del 2020 será menos favorable, para el 15% será igual al segundo semestre del 2019 y para el 12% será más favorable. <p>Por formalidad e informalidad:</p> <p>56% (52%) de los empresarios formales y 44%(40%) de los informales ven oportunidades ante la crisis sanitaria.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trinidad cuenta con 80% de microempresarios formales que identifican oportunidades, y en el caso de los informales, Santa Cruz representa el 50%. • Carpintería es la actividad económica que reporta el 100% de microempresarios formales que ve oportunidades, luego esta preparación y venta de alimentos con 69%.



Ámbito	Resultados empresas medianas	Resultados empresas pequeñas	Resultados microempresas
	<ul style="list-style-type: none"> • En Tarija se encuentra la mayor proporción de medianas empresas formales que requieren un crédito (74%). En El Alto, el 76% de las empresas informales manifiestan necesitar un crédito. • Carpintería es la actividad económica que reporta mayor necesidad de crédito en empresas formales (83%); mientras que en las informales es la preparación y venta de alimentos (69%). • Las opciones identificadas para reactivar económicamente a las empresas son principalmente: inyección de capital a través de préstamos y diferimientos impositivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 100% de los pequeños empresarios formales, identifican oportunidades en la preparación y venta de alimentos; mientras que el 100% en carpintería no identifica oportunidades. • 53% tienen necesidad actual de acceder a un crédito o préstamo. • En caso de acceder a un crédito o préstamo se usaría para compra de insumos o materia prima (33%), compra de equipo y/o maquinaria (29%) y pago de salarios (27%). • 60% de las empresas formales de Cobija manifestó la necesidad de un crédito. El 89% de los empresarios informales requieren crédito. • Los formales que más requieren acceder a crédito son los servicios profesionales (85%). Entre los informales, 100% de los que desarrollan actividades de carpintería, preparación y venta de alimentos y servicios profesionales, necesitan crédito. • Las mejores opciones para reactivar económicamente su negocio –tanto en el caso de los formales como de los informales– son la inyección de capital a través de préstamos y los diferimientos impositivos. 	<p>Las microempresas informales son menos optimistas: el sector transporte ocupa el 46%, seguido de preparación y venta de alimentos (43%).</p> <ul style="list-style-type: none"> • 67% manifestaron necesitar de un crédito o préstamo. Según su actividad económica, los que lo requieren son: Carpintería (82%), Fabricación de textiles (81%) y Construcción (75%). • Trinidad reporta mayor proporción de empresas formales que necesitan de un crédito (100%), seguida de Oruro (93%). Entre las microempresas informales, 83% de empresas en Sucre reporta la necesidad de crédito, seguido de El Alto (75%) y Trinidad (72%). • La compra de insumos aparece como el principal uso del crédito (44%). • 69% de las empresas formales considera que los préstamos son la mejor forma de reactivar su negocio; en el caso de las empresas informales, la proporción es de 73%. • Para los microempresarios de fabricación de textiles y carpintería, la mejor opción para reactivar su negocio es facilitar exportación (51% y 15%, respectivamente); para el comercio el acceso a mercadería (21%); y para los servicios profesionales el diferimiento impositivo (19%).

Fuente: Informes encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas. Informe de análisis y caracterización de las micro, pequeñas y medianas empresas, 2020.



3. Análisis de la situación de las mujeres

El análisis de la situación de las mujeres en medianas, pequeñas o microempresas se fundamenta en: i) la revisión de los resultados de 51 encuestas de medianas y pequeñas empresas y 935 encuestas de microempresas lideradas por mujeres; ii) la escucha de 17 audios de encuestas dirigidas a medianas y pequeñas empresas y 39 audios de encuestas dirigidas a microempresas; y iii) el desarrollo de 7 entrevistas en profundidad con pequeñas empresarias y 8 entrevistas en profundidad con microempresarias.

La información cuantitativa y cualitativa se aborda de manera complementaria en cada punto del análisis, salvo en los casos en los que la encuesta no consideró el levantamiento de información en ese ámbito, lo que corresponde a la situación de los roles y responsabilidades de las mujeres en el ámbito familiar y la violencia en razón de género. Algunos aspectos cuyo análisis no reporta diferencias con respecto a los resultados de la muestra total de la encuesta no se consideran en este informe.

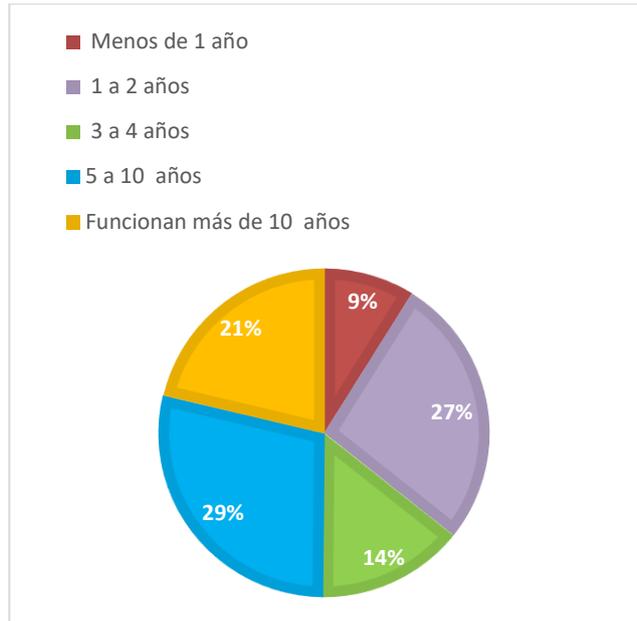
3.1 Características generales de las empresas lideradas por mujeres

Las medianas y pequeñas empresas lideradas por mujeres tienen la tendencia a ser más antiguas que las microempresas lideradas por sus pares. Entre las medianas y pequeñas empresas, 41% tiene entre 5 y 10 años de antigüedad y 21% más de 10 años de antigüedad, mientras que entre las microempresas 50% tiene menos de 5 años de antigüedad y 50% más de 5 años de antigüedad.

Una parte importante de las empresas que funcionan menos de un año desarrollan actividades en el sector de la construcción, la producción de alimentos y el comercio, mientras que las que tienen más de cinco años se concentran en la prestación de servicios profesionales y servicios técnicos profesionales, sobre los que las mujeres parecen ejercer mayor control y autonomía al depender principalmente del desarrollo de sus capacidades.

Figura 1: Antigüedad. Medianas y pequeñas empresas

Figura 2: Antigüedad. Microempresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Las medianas y pequeñas empresas se concentran en el sector de los servicios (68%) que incluyen servicios profesionales (jurídicos, contables, asociados a la construcción y otros) y servicios técnicos profesionales (peluquería, fotocopiado y transcripción, transporte, preparación y provisión de alimentos), además del comercio (12%), en correspondencia a la tendencia nacional de mayor participación de las mujeres en estos sectores. Desde una perspectiva de segmentación ocupacional por género, 86% de las empresas desarrollan actividades en campos tradicionalmente considerados como femeninos o mixtos, mientras que solo el 14% desarrolla actividades en sectores no tradicionales.

Figura 3: Participación en sectores de ocupación. Medianas y pequeñas empresas

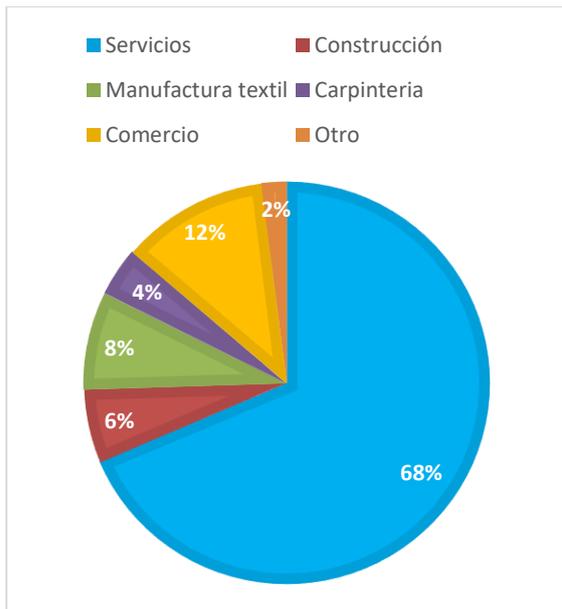
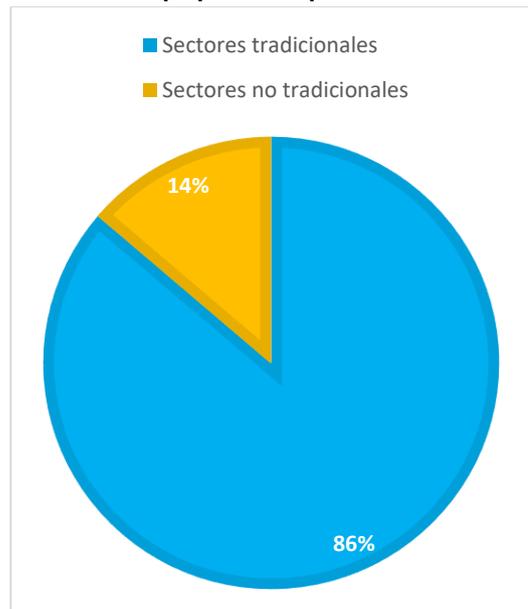


Figura 4: Participación en sectores tradicionales y no tradicionales de ocupación. Medianas y pequeñas empresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.



Las microempresas están mayoritariamente representadas en el sector de los servicios (34%) que incluyen servicios profesionales y servicios técnicos profesionales, pero también en el sector de la manufactura textil (27%) y el comercio (24%). Desde una perspectiva de segmentación ocupacional por género, 82% de las empresas desarrollan actividades en campos tradicionalmente considerados como femeninos o mixtos, mientras que solo el 18% desarrolla actividades en sectores no tradicionales.

Figura 5: Participación en sectores de ocupación. Microempresas

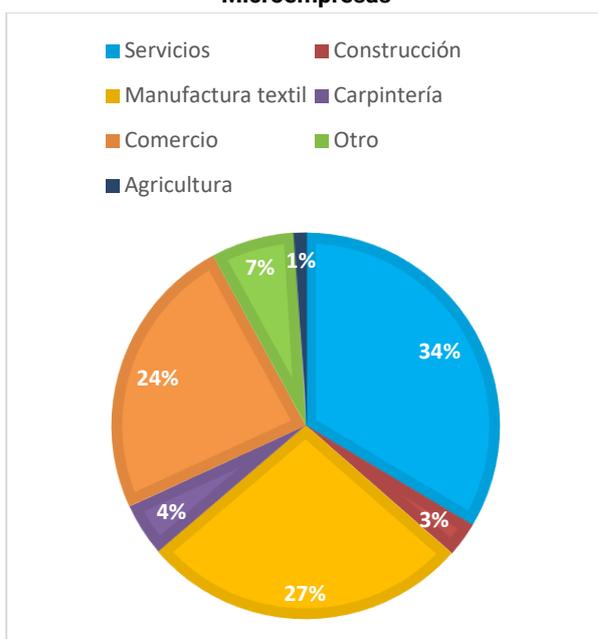
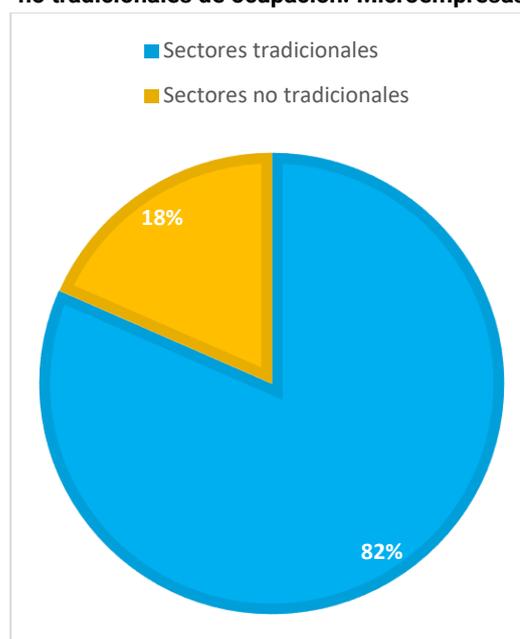


Figura 6: Participación en sectores tradicionales y no tradicionales de ocupación. Microempresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Aunque la situación de medianas, pequeñas y microempresas es similar, es notable la participación de las mujeres microempresarias en el sector textil y en una gran variedad de ocupaciones que van desde la prestación de servicios de limpieza hasta la reparación de equipos. Sin embargo, e independientemente del tipo de empresa, también es significativa su concentración en ocupaciones tradicionales y, al interior de las ocupaciones no tradicionales, el cumplimiento de roles productivos habitualmente asignados a las mujeres como la recepción de pedidos, la administración básica o el secretariado, sugiriendo que la segmentación ocupacional por género sigue siendo muy importante, a pesar de su mayor participación en el mercado laboral y en ocupaciones tradicionalmente masculinas.



En términos generacionales, tanto las medianas y pequeñas empresas como las microempresas concentran trabajadoras/es en el grupo de 30 a 49 años de edad, que corresponde a personas adultas. En el caso de las medias y pequeñas empresas este grupo representa el 59% de las y los trabajadores, mientras que entre las microempresas alcanzan al 67%. De acuerdo con el análisis de la UPB sobre el total de las empresas encuestadas, las microempresas tendrían la tendencia a la mayor adscripción de población joven, sin embargo, en el caso de las empresas lideradas por mujeres, son las medianas y pequeñas empresas quienes cuentan con mayor proporción de jóvenes y en ningún caso son el grupo mayoritario.

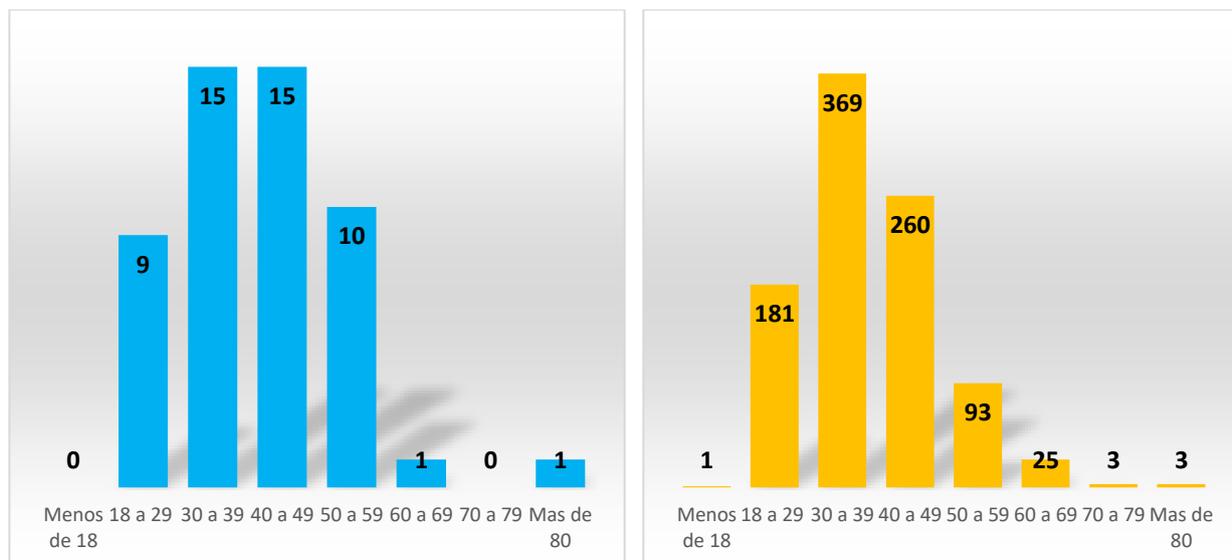
La mayor presencia de adultos responde, de acuerdo con las empresarias, a su amplia disponibilidad en el mercado laboral actual (Entrevistas, 2020). Sin embargo, si estos trabajadores también son propietarios de las empresas, lo que sucede, por ejemplo, cuando estas son de carácter familiar, su edad puede asociarse al tiempo que demanda la implementación y consolidación de una empresa, así como a la inversión que requiere, pues ambos factores parecen ser mejor gestionados por personas adultas con mayor autonomía, posibilidad de tomar decisiones autónomas sobre los recursos y actividad productivas y acceso a servicios como el crédito.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Yo me hago cargo de los pedidos, de recepcionar los pedidos, todo eso. Yo soy la administradora del negocio, más que todo porque estoy todo el tiempo" (Tarija, Deliverv).

Figura 7: Edad de trabajadores. Medianas y pequeñas empresas

Figura 8: Edad de trabajadores. Microempresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Santa Cruz concentra la mayor cantidad de medianas, pequeñas y microempresas (31% y 26% respectivamente), seguido de La Paz y Cochabamba, lo que corresponde al panorama general de distribución territorial de las empresas. En las microempresas esta distribución es más uniforme entre los departamentos del eje central.

Tabla 3: Distribución de empresas por departamento en porcentajes

Departamento	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Chuquisaca	4	8
La Paz	25	22
Cochabamba	22	20
Oruro	6	6
Potosí	4	4
Tarija	2	7
Santa Cruz	31	26
Beni	2	4
Pando	4	3

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y micro empresas, 2020.

3.2 Configuraciones de las familias de empresarias

En Bolivia, muchas de las pequeñas y microempresas se han caracterizado por ser emprendimientos familiares, ya sea en su origen o a lo largo de su historia. Aunque no todas corresponden a este perfil, es innegable que varias de ellas están estrechamente vinculadas a una familia en particular o incluso a redes de empresas articuladas por lazos de parentesco consanguíneo o ritual que facilitan su acceso a los recursos productivos, su funcionamiento operativo y su posicionamiento en el mercado (Entrevista encuestadores/as UPB y emprendedoras, 2020).

El análisis de las empresas desde el punto de vista de las familias permite abordar sus interrelaciones e impactos mutuos. Por una parte, la participación de las familias en la



actividad empresarial puede entenderse como una estrategia de funcionamiento y sostenibilidad que tiene como efecto la disminución de sus costos de producción, pero también la alta dependencia de sus miembros a una actividad económica compartida. Mientras que, por otra parte, la integración de la actividad productiva a la vida familiar genera impactos en otras agendas como la del trabajo doméstico o del cuidado, con particular afectación para las mujeres. Razón por la que entender la configuración de las familias, frecuentemente es entender con mayor precisión la dinámica de las empresas y viceversa.

3.2.1 Características de las familias vinculadas a las empresas

En cuanto a la configuración de las familias de las empresarias, el 45% de las medianas y pequeñas empresas reportó familias de 4 a 6 miembros y el 43% de 1 a 3 miembros, lo que implica que son relativamente numerosas, sin embargo, las familias vinculadas a microempresas tienden a ser aún más numerosas pues el 56% reportó de 4 a 6 miembros por familia y el 35% de 1 a 3 miembros, pero existen familias de 7 a incluso 20 miembros, lo que se puede apreciar en las siguientes figuras.

Figura 9: Miembros por familia. Medianas y pequeñas empresas

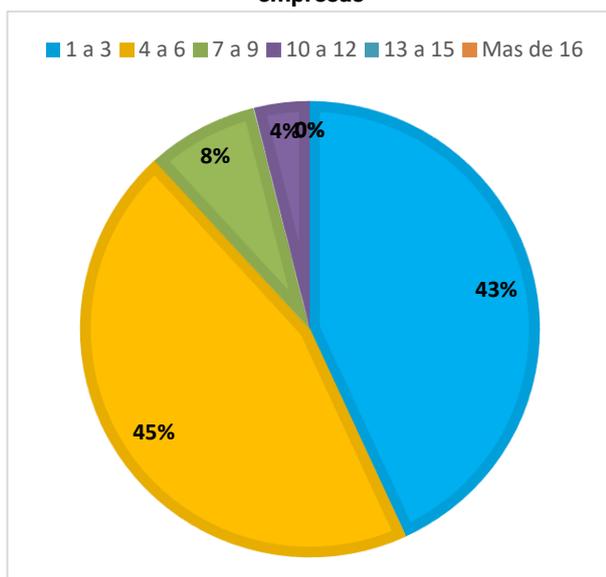
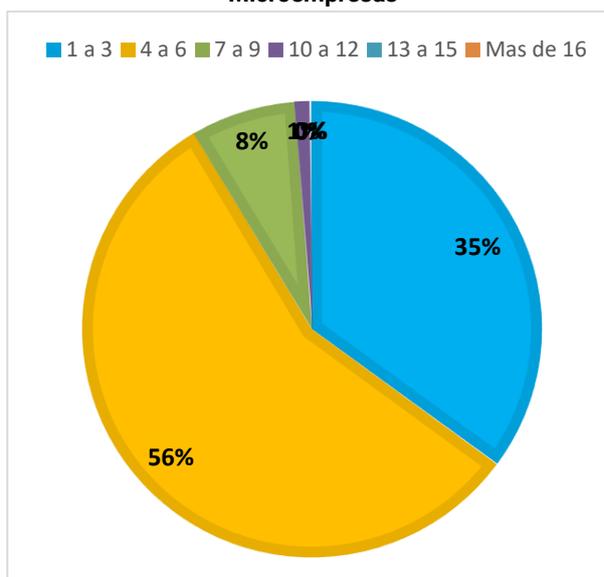


Figura 10: Miembros por familia. Microempresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Tanto en los hogares vinculados a medianas y pequeñas empresas como en los hogares vinculados a microempresas, el número de dependientes es similar. En ambos casos, más del 60% reporta de 1 a 3 dependientes, aunque entre las microempresas existe un mayor porcentaje de hogares con más de 10 dependientes.

Tabla 4: Miembros dependientes de los hogares, en porcentaje

Miembros dependientes de los hogares	% Medianas y pequeñas y empresa	% Microempresas
Sin dependientes	18	15
De 1 a 3	65	69
De 4 a 6	15	15
De 7 a 9	2	0,7



Miembros dependientes de los hogares	% Medianas y pequeñas y empresa	% Microempresas
De 10 a 12	0	0,2
Mas de 13	0	0,1

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020

En cuanto a los miembros que contribuyen económicamente al sostenimiento de los hogares, la concentración en dos personas, tanto en medianas y pequeñas empresas (45%) como en microempresas (55%), permite suponer que en gran parte de los casos se trata de familias nucleares biparentales. Asimismo, el porcentaje de hogares con un solo responsable del aporte económico puede estar referido a madres y padres solteros o personas sin hijos, pero, en cualquier caso, la situación de las empresarias permite estimar que más del 70% de sus hogares son altamente dependientes de sus ingresos.

Tabla 5: Miembros que aportan económicamente a los hogares, en porcentaje

Número de responsables de ingresos	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
0 responsables	8	2
1 responsable	25	29
2 responsables	45	55
3 responsables	14	8
4 responsables	4	3,15
5 responsables	2	2
Mas de 5 personas responsables	2	0,85

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

3.2.2 Articulaciones entre la actividad empresarial y la vida familiar

Las mujeres empresarias, independientemente del tamaño de su empresa, mantienen posiciones de autoridad al interior de sus familias que derivan de su posibilidad de generar ingresos propios y de la alta dependencia de sus miembros respecto a estos recursos.

De acuerdo a su perspectiva, un ingreso propio que permita cubrir las necesidades básicas de la vida cotidiana, ha derivado en la ampliación de sus posibilidades de negociación familiar para la redistribución de las tareas domésticas o de cuidado y el fortalecimiento de los procesos de toma de decisiones, debido a que son ellas quienes definen el destino de los recursos disponibles, los mecanismos de distribución de los mismos, las formas de organización familiar interna y otros aspectos que contribuyen a su mayor dedicación a la actividad productiva. Sin embargo, y a pesar de que existe un mejor posicionamiento en el ámbito familiar, su autonomía es vulnerable a la disminución de ingresos durante la cuarentena, el incremento de los costos de bienes y servicios como los alimentos, la

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

“En sí, la responsabilidad de un hogar va netamente a la mamá y al papá. Entonces yo no puedo haber delegado, porque si algo pasa en casa la responsabilidad siempre recae a la mamá. Las mamás somos en sí más responsables. Lo que sí yo delegué son funciones. Yo todos los días me levanto a las cuatro de la mañana, y los levanto a todos a las seis, y les dije que cada uno tiene que ordenar su dormitorio. Porque el mundo de la responsabilidad y la disciplina empieza desde el lugar que es tuyo. En el momento que yo les doy un ambiente para cada uno, está la responsabilidad de ellos. Tienen que decir: ‘Si algo pasa en este cuarto no la puedo culpar a mi hermana’. Así estoy criando a hijos honestos, que aprendan a que si pasa algo malo no le pueden echar la culpa a un tercero... (Durante la cuarentena) todos hacíamos algo, uno lavaba los platos, el otro trapeaba. En mi casa todos hacen, no existe el ‘yo no puedo hacer’” (Pando, Servicios veterinarios).



vestimenta y los alimentos y la persistencia de estereotipos respecto a su responsabilidad principal o exclusiva en torno a las tareas domésticas y del cuidado, incluso si solo se refiere a la redistribución familiar de responsabilidades.

En relación a la valoración del trabajo, existen posiciones diversas debido a que se reconoce una baja apreciación del trabajo doméstico y del cuidado en sus círculos

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Sobre la toma de decisiones, los lineamientos grandes ya están definidos como el colegio de los chicos, es un gasto consensuado desde hace muchos años atrás, de la misma manera en el tema de comida. Ahora los gastos para tomar un café, comprarse una blusa, son gastos totalmente particulares, no los tenemos que consensuar" (La Paz, Producción de alimentos)

"Nunca juntamos el dinero mientras entra la ganancia. Yo no junto el dinero con el dinero de mi esposo y otros dineros que tenemos; lo pongo aparte para administrarlo y después saco de ahí... voy ordenando y destinando para qué cosa es, voy destinando, pero no lo mezclo. Si necesitamos algo se compra, pero él tiene su ingreso aparte. Si necesitamos algo en la casa lo compramos o él se hace cargo con su sueldo; compra igual las cosas para la casa... no es que destino todo, es entre ambos que destinamos el dinero para la compra... Para algunos gastos de la casa, de los chicos. Es una ayuda extra que tenemos en la casa, ayuda ese ingreso. Se destina en ropa para los chicos, alimentos, medicamentos, lo que necesiten" (Tarja, Servicios de delivery).

"Mi familia reconoce porque yo soy la cabeza dentro de mi familia. Soy jefa de hogar: soy papá y mamá al mismo tiempo". (La Paz - El Alto, Producción de textiles)

MICROEMPRESAS

"Antes aportaba con el 40%, luego de la cuarentena y mediante mi emprendimiento sólo alcanzaba al 20%" (La Paz, Elaboración de material publicitario/señalética).

familiares, al mismo tiempo que una alta valoración del trabajo productivo porque se considera una fuente importante de ingresos del hogar. Solo en casos en los que la mujer no es la principal gestora de la empresa también existe baja valoración en el espacio laboral, principalmente porque se menosprecian las actividades administrativas en las que están concentradas mayoritariamente.

3.3 Condiciones del empleo

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Ellos me ayudan; si ellos no lo hicieran, ellos no valorarían mi trabajo. Todos los fines de semana me voy al mercado y compro todo lo que hace falta en casa, ese es mi rol. Luego designo tarea a mis hijos... ¡esta semana tú cocinas, tú lavas, tú haces esto! Entonces yo más me dedico al taller, casi no me meto mucho en eso" (La Paz - El Alto, Producción textil).

MICROEMPRESAS

"Sí, recibo el apoyo, reconocimiento y valoración por parte de mis padres. Paralelamente le dan importancia a mi emprendimiento ya sea por mi edad y por el hecho de ser mujer". (Cochabamba, Toma de muestras de ADN, pruebas ginecológicas, oncológicas y neonatales).

"El varón piensa que una mujer no hace muchas cosas, que el varón hace más... yo veo la parte administrativa, hago las cuentas, veo cómo fue la actividad en el día y hago el cierre (...) luego me voy a casa. Para él (su cuñado) es poco lo que hago, piensa que no es nada comparado con lo que él hace... ya ha habido un choque por ahí". (Santa Cruz,



3.3.1 Situación de las y los trabajadores

Entre mayo 2019 y mayo 2020, 13 medianas y pequeñas empresas lideradas por mujeres dejaron de tener **trabajadores permanentes** (25%), aquellas que contaban con 1 a 15 trabajadores los redujeron en un promedio de 40%, pero el número de empresas que contaban con 16 a 30 empleados se duplicó, sugiriendo que existió contratación de personal durante el período analizado.

Para el mismo período, 600 microempresas lideradas por mujeres dejaron de tener al menos a un trabajador permanente (64%) y el resto redujo su planilla de trabajadores entre el 50% y el 72%, lo que corresponde a la tendencia nacional de las microempresas encuestadas y representa una importante disminución de personas empleadas permanentemente por este sector.

La mayoría de las empresarias reportó que no tomaron decisiones directas sobre la reducción de personal y que este proceso se debió a negociaciones fallidas en torno a la reducción de los salarios de las y los trabajadores durante la cuarentena, las decisiones personales de aquellos que eran parte de grupos de riesgo, o la suspensión de actividades sin goce de haberes que obligó a algunas y algunos trabajadores a optar por la reconversión laboral temporal o permanente.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Sí, pero en realidad no los hemos tratado de retirar, lo que sí hemos tratado es de negociar su salario y a muchos de ellos no les convenía que le reduzcamos el salario, por este tema de la pandemia. Así que han decidido dejar la empresa, pero nosotros no podíamos ofrecerles el mismo nivel salarial que estábamos dando antes de la pandemia. Son más varones los que se retiraron" (La Paz, Producción de alimentos).

MICROEMPRESAS

"Se han retirado, sobre todo, las mujeres adulto mayores". (Tarija, Asesora de venta de cosméticos).

"Se retomó actividades en julio, por este motivo el personal tuvo que esperar hasta entonces para volver a trabajar" (Santa Cruz, Servicio de lavado de vehículos).

El 53% de las medianas y pequeñas empresas lideradas por mujeres y el 80% de las microempresas reportaron no contar con **seguros de salud** o no saber de ellos. El 65% de medianas y pequeñas empresas y el 88% de microempresas también manifestaron no estar afiliadas a las **administradoras de fondos de pensiones**.

Entre el total de las empresarias entrevistadas se evidenció la ausencia de afiliaciones a seguros de salud y AFP. En los casos en los que una propietaria o trabajador/a reportó dicha afiliación, esta se produjo a través de un empleo formal que se desarrolla en tiempo parcial y alterno a la actividad en la empresa. La limitada extensión de estos beneficios evidencia la calidad del empleo y la precariedad de las condiciones de trabajo de las y los trabajadores que, en la mayoría de los casos son informales o contratados por producto.

MICROEMPRESAS

"Los empleados no cuentan con seguro de salud ni AFP porque no están en planilla y se les paga por servicio". (Cochabamba, Toma de muestras de ADN, pruebas ginecológicas, oncológicas y neonatales).



Considerando que el COVID-19 representa mayores **riesgos** para determinados grupos de la población, se profundizó en torno a la representación de estos grupos entre las y los trabajadores.

Tanto entre las medianas y pequeñas empresas como entre las micro empresas, se estableció que el mayor contingente de trabajadores eran adultos y jóvenes fuera de los grupos de riesgo. Algunas empresas declararon tener entre sus trabajadores a personas con discapacidad y adultos mayores, pero los porcentajes son poco significativos como se aprecia en la siguiente tabla.

Tabla 6: Porcentaje de empresas con personas con discapacidad, adultos mayores, jóvenes, madres y padres solteros y otros

Personas	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Personas con discapacidad	1,96%	1,81%
Personas adultas mayores	8%	8%
Jóvenes	47%	30%
Madres o padre solteros	24%	18%
Otras personas	41%	59%

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y micro empresas, 2020.

Entre las medianas y pequeñas empresas, el 47% reportó trabajadores jóvenes y el 41% adultos mientras que entre las microempresas el 59% tiene trabajadores adultos y el 30% trabajadores jóvenes. En ambos casos existen madres y padres solteros que, durante la cuarentena, pudieron ser los que más dificultades tuvieron para equilibrar sus responsabilidades laborales domésticas y de cuidado, sin embargo, son las pequeñas y medianas empresas quienes reportan con mayor frecuencia este tipo de trabajadores, lo que permite suponer que en las microempresas no necesariamente se conoce la situación específica de las y los trabajadores o efectivamente se privilegia a miembros de familias nucleares o de la propia familia.

La mayoría de las empresas entrevistadas tiene amplia disponibilidad a contratar gente con discapacidad, adultos mayores y madres solteras, sin embargo, no siempre tienen acceso a esta población ni conocen mecanismos para ofrecer trabajo a estos segmentos poblacionales. Aquellos que si cuentan con trabajadoras/es con estas características consideran que son más propensos a ser fidelizados por las empresas porque tienen necesidades económicas importantes y pocas oportunidades laborales, pero al mismo tiempo representan un esfuerzo adicional en capacitación o actualización, soporte a las actividades del cuidado, acceso a la salud e incluso a la asesoría o asistencia psicológica.



3.3.2 Dificultades de las y los trabajadores para reintegrarse al trabajo

Si bien el análisis de todas las medianas, pequeñas y microempresas encuestadas, que incluyen tanto a las lideradas por hombres como a las lideradas por mujeres, reveló que la mayor dificultad de las y los trabajadores para retomar las actividades laborales tenía que ver con las restricciones a la movilidad (en más del 40%), el análisis específico de las empresas de las mujeres evidenció otras dificultades, igual o más significativas.

Entre las pequeñas y medianas empresas el 47% reportó que la mayor dificultad era el cuidado de adultos/as mayores y 16% el cuidado de niños y niñas, en tanto que, entre las microempresas, si bien el 27% reportó restricciones a la movilidad, el 21% se refirió al cuidado de niños y niñas.

Estos datos sugerirían, por una parte, que las mujeres identifican con mayor precisión el impacto de las tareas del cuidado en la agenda laboral de sus trabajadores y, por otra parte, que las restricciones a la movilidad probablemente encubren situaciones que superan el cumplimiento de la normativa de aislamiento y que tienen que ver con otros factores como la necesidad de reemplazar los roles del sistema educativo paralizado durante la cuarentena o del sistema de salud colapsado por su focalización y atención exclusiva en el COVID-19.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Tenemos mujeres, después todos son varones. Tenemos jóvenes estudiantes, tenemos personas jóvenes que son padres adolescentes, personas mayores. Tenemos de todo, así variado...padres de familia. Con algunos de los repartidores sí tuvimos cierta consideración porque necesitaban urgente el trabajo que era la única fuente para mantener su familia, ya que no había otro ingreso. Sí o sí necesitaban urgente el trabajo como delivery... Hemos tenido señores mayores que tenían dificultades para manejar el GPS, pero ellos han aprendido y ahora son de los más antiguos que tenemos, conocen y saben, son eficientes" (Tarija, Servicios de delivery).

MICROEMPRESAS

"Tenía un grupo de 250 consultoras, la mayoría era de la tercera edad... ninguna pudo mantenerse, bajaron a 100 personas y en los últimos tres meses bajo a 80. El Covid afectó muchísimo al grupo de mujeres mayores. En el grupo hay muchas madres solteras. Mi trabajo es de sostén emocional porque el tema de ventas no se está cubriendo, está paralizado. Ellas levantan una venta y al día siguiente me llaman llorando para decirme que el cliente deshizo la compra; y si logran hacer una compra, no les pagan..." (Tarija, Asesora de venta de cosméticos).

"Don A es una persona mayor y es muy eficiente en su trabajo, por lo que son adultos tienen ese compromiso laboral y de responsabilidad... lo van a hacer bien, a su paso, pero no tienes problemas en su desempeño, hay muchas veces que no entienden cómo hacer un trayecto, pero lo hacen con mayor compromiso que alguien que se está iniciando en el campo laboral... en el caso de las mamás solteras al tener la necesidad de trabajo para criar a un hijo, hace que tengan un mayor grado de responsabilidad y de mayor esfuerzo... En el caso de Iván, él tiene displasia de cadera y eso no impide que haga un buen trabajo, incluso los inspectores al ver su agilidad en el terreno le piden su número para recomendarlo... la cosa es valorar al personal que tenemos" (La Paz, Instalación de gas domiciliario).

"Me gustaría trabajar con mujeres, con madres solteras (...) para todo lo que es la limpieza de interiores porque son más detallistas, pero no he podido conseguir, lo ven como un trabajo que no es para mujeres" (Santa Cruz, Servicio de lavado de vehículos).

Tabla 7: Dificultades de las y los trabajadores para volver a las actividades productivas por tipo de empresa

Dificultades	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Cuidado de niños y niñas	16	21
Cuidado de familiares enfermos o heridos	8	7



Dificultades	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Pago de créditos	4	0
Cuidado de adultos/as mayores	47	7
Restricciones a la movilidad	8	27
Otros gastos (no capital, obligación de cierre)	10	13
Ausencia de clientes	6	0
Enfermedad (del personal)	0	8
Falta de herramientas digitales (computadora, internet, etc.)	0	5
Temor al contagio	0	3
Ninguno	1	9

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

En relación a la situación laboral de sus trabajadoras, las empresarias reportaron estrés por el incremento de las tareas del cuidado y la baja redistribución familiar de las responsabilidades laborales, domésticas y de cuidado. La sobrecarga laboral de las personas adultas y, particularmente de las mujeres, se atribuye a la necesidad de asumir mayores roles de cuidado al mismo tiempo que de incrementar sus ingresos para remplazar aquellos provenientes de miembros de la familia que por condiciones de la cuarentena no pudieron ejercer sus actividades laborales, perdieron sus empleos o eran parte de los grupos de riesgo.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"A muchos de ellos les afectado en relación a sus actividades familiares, puesto que algunos tienen adultos mayores cuidando en casa, que antes estaban trabajando y por el tema de la pandemia han dejado de trabajar, o están trabajando desde sus casas. Lo mismo paso con sus hijos... muchos estaban en el colegio, adoptaron la modalidad virtual. Muchos han tropezado con el problema que no tenían una computadora para dejar en sus casas para que los chiquitos puedan pasar clases, han tenido que comprar a plazos o han tenido que comprar un celular extra para dejar en casa para que puedan pasar clases. Ha estado complicado con el tema". (La Paz, Producción de alimentos)

MICROEMPRESAS

"Casi todas las mujeres que trabajan con venta de cosméticos por catálogo están al cuidado de niños pequeños, no tienen con quién dejarlos, también están al cuidado de los abuelos, con una carga muy excesiva...". (Tarija, Asesora de venta de cosméticos)

En torno a la violencia de género como un factor que pudo dificultar el retorno a la actividad productiva, no reportaron haber sido víctimas directas de violencia, pero si conocieron de situaciones vividas por sus trabajadoras o sus hijas/os que, durante la cuarentena, sufrieron abuso infantil, violencia física y psicológica.

En algunos casos también solicitaron asesoramiento o asistencia para atender las necesidades de información de las trabajadoras y precautelar su integridad física y emocional, lo que da cuenta de la persistencia del problema y el nivel de afectación de las mujeres.



MICROEMPRESAS

La entrevistada es parte del Colegio de Psicólogos de la región y afirma que durante la pandemia existe un incremento de la violencia doméstica contra mujeres y niñas/os. "La respuesta es más visceral, más reactiva y el hombre tiene muchísima fuerza". Durante la pandemia atendió a varias madres y ocho pacientes con perfil de abuso infantil e ideas de suicidio (Tarija, Asesora de venta de cosméticos).

"Conozco un caso de violencia psicológica a causa de la pandemia, por el estrés generado... pero se está resolviendo" (La Paz, Elaboración de material publicitario/señalética).

"Tengo varias amigas que en esta cuarentena han emprendido negocios de repostería, de costura, pero más bien con parejas que les apoyan; les ha ido bien". (Santa Cruz, Servicio de lavado de vehículos).

La entrevistada fue contactada por vendedoras de ESSEN (negocio de ollas). Se le solicitó que, a cambio de ollas, les preparara material de información y sensibilización para ayudar a las consultoras porque identificaron que muchas de ellas estaban viviendo violencia al interior de su hogar. "Como trabajan de manera virtual, no falta el caso en que una mujer no pueda participar porque tiene el ojo morado o la pierna rota, esto lo he conocido este último tiempo..." (Tarija, Asesora de venta de cosméticos).

3.4 Gestión de las empresas durante la pandemia de COVID-19

En relación a la gestión de las empresas y tal como sucede en la muestra general, cubrir los costos por concepto de **sueldos, salarios, bonos, primas**, prestaciones y otros pagos al personal, se considera uno de los principales problemas durante la pandemia.

En mayo 2019, el 50% de las medianas y pequeñas empresas lideradas por mujeres reportaron no haber pagado nada, mientras que el restante 50% erogó montos entre 8.000 y 60.000 bolivianos. Entre las microempresas, el 40% no erogó ningún gasto en esta línea, 10% declaró menos de 2.122 bolivianos (el sueldo mínimo nacional) y el restante 50% entre 2.122 y 999.999 bolivianos.

Para mayo 2020, el contexto había cambiado y el 51% de las medianas y pequeñas empresas reportó no pagar nada por este concepto, mientras que el 49% pago más que el sueldo mínimo, alcanzando montos entre 2.200 y 40.500 bolivianos. Por su parte, el 78% de las microempresas no pago nada por este concepto, 5% pago menos que el sueldo mínimo nacional y 17% pago entre 2.122 y 999.999 bolivianos.

Esto implica que, entre mayo 2019 y mayo 2020, un mayor número de empresas, particularmente microempresas, dejaron de contratar a su personal o les pagaron menos que al inicio del periodo analizado.

Tabla 8: Costos de las empresas por sueldos, salarios, bonos, primas y otros

Montos	% Medianas y pequeñas empresas		% Microempresas	
	2019	2020	2019	2020
No erogó ningún gasto	50	51	40	78
Erogó menos de 2.122 Bs.	0	0	10	5
Erogó de 2.122 Bs en adelante	59	49	50	17



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y micro empresas, 2020.

Gastos como el **alquiler** de espacios de producción o venta se consideraron dificultades importantes para mantener las operaciones de las empresas lideradas por mujeres. A diferencia del universo de empresas en las que predomina la propiedad de los espacios de producción o venta, entre ellas es más importante el alquiler lo que implica la presencia de situaciones de mayor vulnerabilidad frente a condiciones como las de la crisis por COVID-19

Tabla 9: Tipo de propiedad de los espacios de producción y/o venta

Espacios de trabajo	% Medianas y pequeñas empresas ⁵	% Microempresas
Propio	35	38
Alquilado	47	42
Anticrético	4	5
Otro (domicilio, bien hipotecado, prestado)	4	17
No cuentan con un espacio (a domicilio, ambulante)	10	

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Entre las medianas y pequeñas empresas que pagaron alquiler, el 31% afirmó que este disminuyó y el 69% que se mantuvo invariable. Entre las microempresas, el 57% de las que pagaron alquiler manifestaron que este disminuyó y el 43% que no cambio, lo que corresponde a la tendencia de las muestras nacionales para ambos tipos de empresas.

En relación a la percepción de **pérdidas o ganancias**, comparando el primer trimestre 2019 con el primer trimestre 2020, el 80% de las medianas y pequeñas empresas y el 82% de las microempresas reportaron pérdidas.

En cuanto a la **disminución de ventas** de bienes o servicios, que se considera un aspecto esencial para el bienestar de las empresas y las familias, el 59% de las medianas y pequeñas empresas y el 62% de las microempresas reportaron que las ventas disminuyeron entre el 50 y 100% y que cuando estas se efectivizaron lo hicieron en contextos de mucha competencia y poco previsible en relación a demanda y precio.

Tabla 10: Disminución de las ventas

Porcentaje	Medianas y pequeñas empresas	Microempresas
1 a 25	2	2
30 a 40	8	5
50 a 60	14	18
70 a 80	22	19
90 a 100	23	25
No reportaron disminución	31	31

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Respecto a los **créditos**, el 24% de las medianas y pequeñas empresas y el 31% de las microempresas accedieron a este tipo de financiamiento lo que es un porcentaje ligeramente inferior al de la muestra nacional, pudiendo evidenciar que las mujeres no cumplen con todos los requisitos, no manejan información sobre las condiciones de

⁵ Los números superan la muestra porque algunas empresas reportaron espacios de producción y comercialización diferentes.



funcionamiento del sistema financiero y servicios como el crédito o mantienen una posición poco proactiva a este tipo de financiamiento.

Entre aquellas empresarias que obtuvieron un crédito, este se destinó prioritariamente a la reinversión en la actividad productiva, pero también al pago de gastos operativos, tal como se expresa en el siguiente cuadro.

Tabla 11: Destino de los créditos obtenidos

Espacios de trabajo	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Pago de salarios	25	3
Compra de insumos y materia prima	17	52
Compra de equipos y/o maquinarias	25	30
Pago de proveedores	8	3
Otros gastos (alquiler, anticrético, construcción o ampliación, capital de trabajo, diversificación del negocio)	8	12
Inversión	17	

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y micro empresas, 2020.

De acuerdo con las entrevistas a empresarias, algunas de ellas también obtuvieron créditos considerando posibles conflictos políticos, devaluaciones de la moneda nacional, necesidades de mejora de infraestructura y servicios en sus viviendas particulares o requerimientos de financiamiento de otras empresas propiedad de sus esposos, parejas u otros familiares que ya habían obtenido crédito sobre las mismas (Entrevista encuestadoras/es UPB y entrevistas empresarias, 2020).

MICROEMPRESAS

Hace poco (dos meses) ha sacado un crédito bancario para su actividad económica. Espera poder pagarlo en seis meses. "Me he animado porque gracias a la pandemia muchos de los productos ya han subido o van a subir de precio (...) los fierros ya han subido, los angulares igual... y también, dependiendo del presidente que iba a entrar, la devaluación iba ser de mayor o menor grado, por eso he decidido estocarme, tanto en el área de la tienda (de repuestos de autos) como en el de las instalaciones (gas domiciliario)" (La Paz-El Alto, Instalación de gas domiciliario)

3.5 Estrategias frente al COVID-19

Para comprender el impacto del COVID-19 en las medianas, pequeñas y micro empresas se consideraron varios aspectos que tienen que ver con: i) la continuidad de las actividades que realizaban antes de la cuarentena; ii) las medidas que debieron adoptarse para afrontar la emergencia sanitaria y el reinicio de actividades productivas; iii) los problemas y afectaciones más importantes; y iv) el acceso a beneficios y prestaciones del Gobierno.

3.5.1 Continuidad de las actividades

Durante la cuarentena es evidente que un número importante de empresas paró en cumplimiento a las medidas de contención o disminuyó sus actividades como resultado



del cumplimiento de las medidas por parte de otros actores como los proveedores de insumos, los servicios de transporte y los propios consumidores de bienes o servicios.

Entre las empresas lideradas por mujeres, el porcentaje que paró fue ligeramente superior al del universo de las empresas encuestadas (55% para medianas y pequeñas empresas y 72% para microempresas), pero aquellas que funcionaron con normalidad corresponden al porcentaje general, no existiendo diferencias significativas por género en la continuidad de las actividades.

Sobre este punto, la percepción de que las empresarias tendieron a un mayor cumplimiento de las normas de cuarentena que sus pares hombres, por su interés en preservar la salud de sus familias y trabajadores (entrevista encuestadores UPB, 2020), requiere profundizarse dado que la diferencia cuantitativa no resultó significativa.

En la tabla que sigue a continuación se aprecia el porcentaje de empresas que paralizaron, total o parcialmente, sus actividades.

Tabla 12: Paralización de actividades por tipo de empresa, en porcentaje

Paralización de actividades	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Totalmente	55	72
Parcialmente	31	24
Funcionó con normalidad	14	4

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Tanto entre las medianas y pequeñas empresas como entre las microempresas se registró el retorno a las actividades que desarrollaban antes de la cuarentena, sin embargo, mientras las pequeñas y medianas empresas lo hicieron mayoritariamente (84%), las microempresas solo lo lograron parcialmente (50%), existiendo un número importante que cambió o no registró actividad. Situación que condice con una fragilidad que ya había sido evidenciada antes de la emergencia sanitaria y que influye severamente en la sobrevivencia de las iniciativas del sector microempresarial.

Una proporción muy pequeña de las empresas (2%) logró implementar otra actividad complementaria.

Tabla 13: Continuidad de actividades por tipo de empresa, en porcentaje

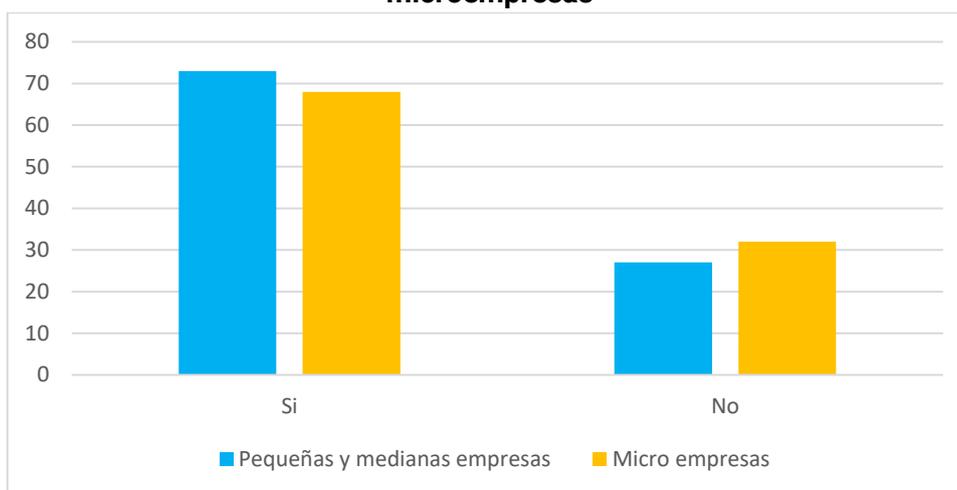
Actividades productivas que desarrollaba antes de la cuarentena	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Si	84	50
No	2	15
Si, además de otra actividad	2	2
No hubo actividad	12	33

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Concluida la cuarentena el 73% de las medianas y pequeñas empresas y el 68% de las microempresas reiniciaron actividades, lo que corresponde a las características generales de todas las empresas encuestadas.



Figura 11: Retorno a actividades. Porcentaje de medianas, pequeñas y microempresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

3.5.2 Medidas adoptadas para afrontar la emergencia sanitaria y el reinicio de actividades productivas

Todas las empresas implementaron medidas excepcionales para preservar la salud de sus familias y sus trabajadores. Sin embargo, estas estrategias no se expresan del todo en el análisis cuantitativo, debido al uso de categorías pre establecidas que engloban algunas prácticas puntuales.

Si se considera los resultados de la encuesta, medianas, pequeñas y microempresas priorizaron la misma medida para afrontar la emergencia, el cierre temporal de la empresa. Entre las medianas y pequeñas empresas, el 55% privilegio esta medida; en tanto que entre las microempresas lo hizo el 74%. No obstante, respecto a otras posibilidades de actuación con menores porcentajes de adopción por parte de las empresas, existen posicionamientos y tomas de decisiones que evidencian sus diversas capacidades y recursos para afrontar situaciones excepcionales como la crisis por COVID-19.

Tomando en cuenta las cuatro principales medidas por tipo de empresa, las medianas y pequeñas empresas optaron por la implementación de protocolos y mejoras de condiciones de bioseguridad además de la postergación de inversiones que redireccionaron hacia las nuevas necesidades, mientras que las microempresas



redujeron sus ventas y producción, limitando, en parte, sus posibilidades de recuperación futura.

Tabla 14: Principales medidas de medianas y pequeñas empresas

Medidas	% de adopción
Cerrar temporalmente la empresa	55
Implementar protocolos de bioseguridad	49
Mejorar los estándares de seguridad e higiene en el lugar de trabajo	39
Postergar inversiones y planes de crecimiento	22

Tabla 15: Principales medidas de microempresas

Medidas	% de adopción
Cerrar temporalmente la empresa	74
Reducir las ventas	33
Implementar protocolos de bioseguridad	28
Reducir la producción	27

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Medidas como el teletrabajo (zoom, web ex, etc.), las solicitudes de préstamo o la diversificación de medios de pago fueron poco significativas en comparación con las anteriores.

En sus testimonios, las empresas reconocieron que la aplicación de medidas de bioseguridad tampoco se desarrolló de manera estricta y sistemática y que en algunos casos la estrategia privilegiada fue transferir fondos o recursos productivos a las y los trabajadores para garantizar su sobrevivencia durante el período de cuarentena rígida.

En aquellas empresas dedicadas a la venta de productos por catálogo también se mencionó la importancia del soporte emocional a las vendedoras debido a que presentaron mayor dificultad para concretar las ventas de productos que no se consideraban de primera necesidad.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Tuvimos que hacer pruebas de COVID a uno (empleado) por simple sospecha... dio negativo así que no hemos estado en contacto directo con la enfermedad, por así decirlo...". (Santa Cruz, Oficina de servicios).

MICROEMPRESAS

"Mis empleados han colocado un taller de cerrajería durante la cuarentena y se los ha apoyado...". (La Paz, El Alto, Instalación de gas domiciliario).

"Durante la cuarentena rígida no se tomaron muchas medidas, más allá de la promoción del servicio en redes sociales" (Santa Cruz, Servicio de lavado de vehículos).

"Si bien la empresa paralizó sus actividades durante un año, se les dio un anticipo a los empleados para que puedan salir adelante" (La Paz, El Alto, Instalación de gas domiciliario).

3.5.3 Afectaciones y problemas importantes



Entre las medianas y pequeñas empresas los principales problemas tienen que ver con el pago de salarios del personal y cargas sociales (37%), así como con el pago de costos fijos como los alquileres (23%) que, si bien no se incrementaron durante la cuarentena, no siempre pudieron ser pagados con facilidad ante la disminución de sus ingresos.

Entre las microempresas, el pago de costos fijos como los alquileres (21%) y el pago de créditos (21%) fueron los mayores problemas, lo que se atribuye a la falta de generación de ingresos. El pago de salarios también representó un problema, no obstante, este factor fue negociable debido a que las y los trabajadores son parte de las redes familiares de las empresarias o alcanzaron acuerdos de pago en especie, pagos parciales, adelantos o compensaciones futuras (Entrevistas, 2020). La siguiente tabla muestra los problemas afrontados por cada tipo de empresa.

Tabla 16: Principales problemas afrontados por las empresas, en porcentaje

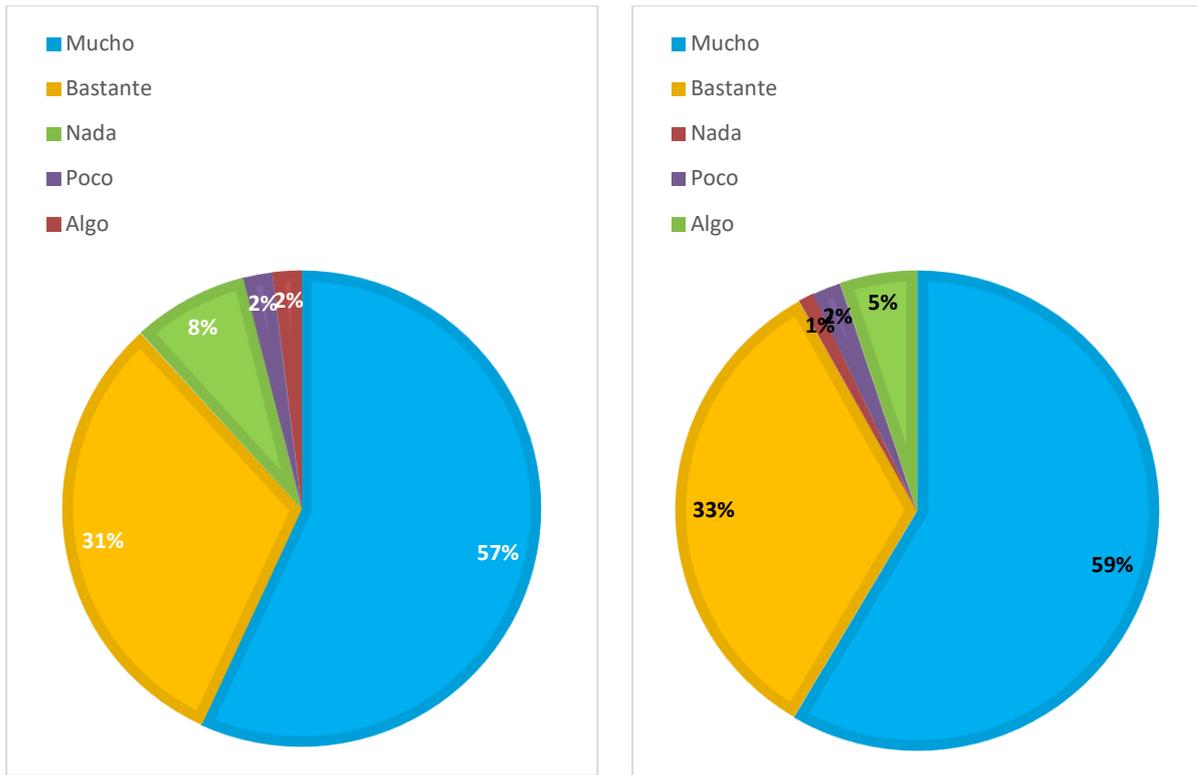
Problemas	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Salarios del personal y cargos de seguridad social	37	17
Costos fijos, por ejemplo, alquileres	23	21
Pago de impuestos	4	0,96
Pago de créditos	6	21
Pago de facturas	8	12
Acceso a materia prima e insumos productivos	4	14
Otros gastos (Especifique)	8	4
No hay problema específico	10	11

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

En cuanto a la percepción sobre el nivel de afectación de la cuarentena por COVID-19 sobre sus negocios, todos los tipos de empresas coincidieron en establecer que esta fue importante y que su recuperación demandará de mucho tiempo y esfuerzos excepcionales.

Figura 12: Afectación, medianas y pequeñas empresas

Figura 13: Afectación, microempresas



Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

La reconfiguración de las condiciones del mercado laboral preocupa particularmente a las pequeñas empresas, quienes han manifestado que la mayor disponibilidad de mano de obra ha impactado en la disminución de sus costos, pero también en la demanda de productos o menor precio y la escasez de contratos que permitan generar un nivel mínimo de utilidades.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Cosa buena, no estoy pensando cerrar mi empresa porque, como le digo, hay mucha competencia, no hay trabajo. Espero se reactiven las demás empresas, porque no hay (...) para pagar al banco tenemos que ir pensado como lo vamos hacer, hasta el momento yo no he podido agarrar un contrato. Estoy buscando, pero hay también la mano de obra, lo bajan mucho el costo y es trabajar gratis, no se puede llegar a tener la utilidad; además hay que pagar impuestos, peor todavía con eso (...) Yo pienso que el comercio informal es mucho mejor que el formal". (La Paz - El Alto, empresa textil).

3.5.4 Acceso a beneficios y prestaciones del Gobierno

Tanto entre las medianas y pequeñas empresas como entre las microempresas se registró muy poco acceso a los beneficios promovidos por el gobierno para facilitar su actividad productiva. Si bien todas las personas entrevistadas manifestaron haber recibido el "Bono Universal" y el "Bono Familia", la situación es diferente respecto a los beneficios directamente relacionados con el apoyo a la actividad empresarial.

Entre las medianas y pequeñas empresas, los beneficios con mayor acceso fueron los que tienen que ver con el sistema impositivo pues el 39% accedió al pago diferido de



impuestos y el 22% a la suspensión del cómputo de plazo en el Servicio de Impuestos Nacionales y/o Aduana. En cambio, entre las microempresas, el 34% accedió al diferimiento de pago de créditos y reprogramación sin penalidad ni multas y el 23% al pago diferido o facilidades de pago de impuestos.

Tabla 17: Beneficios recibidos por tipo de empresa, en porcentaje

Beneficios y prestaciones	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Pago diferido o facilidades de pago de impuestos	39	23
Diferimiento de pago de créditos y reprogramación sin penalidad ni multas	18	34
Ampliación de plazo para cumplir trámites comerciales	14	7
Plazo para pago de contribuciones a las AFP	18	4
Suspensión del cómputo de plazo Servicio de Impuestos Nacionales y/o Aduana	22	10
Diferimiento del pago de créditos del Fondo para la Revolución Industrial (FINPRO)	0	0,96
Plan de apoyo al pago de salarios (préstamos blandos)	2	0,96
Plan Empleo, crédito para micro, pequeña y medianas empresas	4	1

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Muchos beneficios fueron poco conocidos o utilizados por las empresas, por las razones que se reportan en el siguiente cuadro.

Tabla 18: Razones por las que no se accedió a beneficios por tipo de empresa, en porcentaje

Razones	Número de medianas y pequeñas empresas	Número de microempresas
Intereses altos	0	42
No cumplimiento de los requisitos	7	113
Ausencia de reglamentación	1	38
Falta de información sobre la medida	4	243
Otro (generalmente burocracia, incertidumbre, paralización de actividades)	9	61

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

La falta de información y el no cumplimiento de los requisitos son las razones más referenciadas, aunque también es muy importante la burocracia o la incertidumbre generada por la paralización de actividades.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Muy difícil para sacar los créditos que ha dictado el gobierno. Nos pedían muchas cosas y no se ha podido, esperemos que mejore esto y nos dé más facilidades para sacar crédito, para poder ingresar capital nuevamente a nuestro negocio, a nuestra empresa. La mayor facilidad se da a las empresas grandes y las pequeñas empresas no tenemos eso; no podemos sacar fácil, nos piden muchas cosas, muchos requisitos: Ahora más que todo a las PyME están pidiendo que seamos afiliados a ciertos sectores, por ejemplo, a PRO Bolivia (...) tengo que ir y hacer mi



3.6 Oportunidades y proyecciones

A futuro, medianas pequeñas y microempresas perciben que la principal amenaza para la continuidad de sus actividades productivas es la disminución de las ventas que puede atribuirse a la recesión económica (59% y 70%, respectivamente) y la mayor competencia (53% y 51%, respectivamente), lo que condice con el panorama general de las empresas encuestadas.

Tabla 19: Amenazas por tipo de empresa, en porcentaje

Amenazas	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Falta de mercadería para reventa/ materias primas/insumos	29	44
Altos precios de insumos /materias primas	37	45
Disminución de las ventas	59	70
Mayor competencia para mi negocio	53	51
No tiene acceso a un local comercial para la distribución de sus productos	4	27
Falta de herramientas e insumos tecnológicos (marketing digital, equipo para teletrabajo, acceso a internet, dificultad en el uso de medios digitales)	14	30
Problemas para realizar sus pagos (retrasos)	35	39
Problemas hipotecarios o legales	6	14
Limitaciones para satisfacer las medidas de bioseguridad	12	24
Otro	22	13

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

Actualmente, 41% de las pequeñas y medianas empresas y 38% de las microempresas ven oportunidades que derivan del COVID-19. Las principales se concentran en otras alternativas de distribución de los productos por la experiencia en el desarrollo de servicios de *delivery*, ventas por internet y otros.

Tabla 20: Oportunidades por tipo de empresa, en porcentaje



Oportunidades	% Medianas y pequeñas empresas	% Microempresas
Desarrollar medios digitales para mi empresa	18	18
Elaborar planes de contingencia que permitan abarcar cualquier futura crisis	16	16
Medidas de Teletrabajo	8	13
Diversificar medios de pago	12	13
Mejorar los estándares de seguridad e higiene en el lugar de trabajo	12	17
Mejorar las tecnologías de la información en mi empresa	16	19
Alternativas de distribución de servicios o productos	24	20
Otro	16	4

Fuente: Encuesta de Impacto de COVID-19 en pequeñas y microempresas, 2020.

De hecho, la incorporación de recursos tecnológicos parece entenderse como la principal innovación que puede contribuir a la reducción de sus costos operativos y el control de las condiciones sanitarias entre su personal, sin embargo, aún no es la tendencia mayoritaria porque representa un importante desafío de inversión y desarrollo de capacidades en las empresas y en los propios trabajadores a quienes, en la mayoría de los casos, se transfirió el costo de acceso a internet o provisión de tecnología adecuada para la interacción virtual.

MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS

"Nosotros les damos todas las medidas de bioseguridad para trabajar y también cumpliendo los requisitos que solicitaba la Alcaldía de Tarija para el funcionamiento...Yo recibo los pedidos vía WhatsApp, pero también tenemos publicidad por otros medios como el Facebook. De las redes sociales se hace cargo mi esposo; yo manejo los pedidos por mi teléfono vía WhatsApp, de las propagandas y todo eso se encargaba mi esposo" (Tarija, Servicio de delivery).

MICROEMPRESA

"(Es una oportunidad) ampliar el mercado a través de la tecnología para ventas, el caso de WhatsApp y Facebook. (Tarija, Venta de abarrotes).

"La oportunidad de sentirse parte de una comunidad y de ser parte activa de construcción de esa comunidad... Cuando una persona estaba en situación de necesidad, el resto de la comunidad se volcaba a colaborar a la persona. Esto nos enseñó a que cuando se acompaña a la persona ya no es tan grande el peso que lleva, esa es la gran oportunidad durante esta crisis por Covid-19". (Tarija, Asesora de ventas cosméticos, Micro).

"El teletrabajo ha funcionado muy bien (...) reduce los tiempos y costos, hace más rápido todo. La cuestión del servicio a domicilio ayuda a captar más pacientes. En el caso de las provincias, donde no es tan fácil de movilizarse, el hecho de que contemos con ese servicio a domicilio, justamente por la pandemia, ha incrementado nuestra presencia en el mercado" (Cochabamba, Toma de muestras de ADN, pruebas ginecológicas, oncológicas y neonatales).



Finalmente, entre las necesidades más importantes se han identificado la inyección de capital, la mejora de acceso al mercado, la información mejorada sobre el mercado, el acceso a los insumos, y las transferencias en efectivo o donaciones.

Medioambiente

4. Conclusiones y lineamientos

4.1 Conclusiones

- El impacto económico del COVID-19 golpea especialmente a las mujeres por su mayor concentración en trabajos informales o precarios que, a menudo, se desarrollan en tiempos parciales como resultado de su necesidad de cumplir simultáneamente con el trabajo productivo y las responsabilidades del cuidado, que durante la pandemia se han incrementado por las deficiencias y limitaciones del sistema de salud y el sistema educativo.
- Como empresarias de medianas, pequeñas y microempresas reportaron iguales niveles de afectación que sus pares hombres, sin embargo, su mayor participación en sectores como la prestación de servicios personales y el comercio, que implican el contacto interpersonal permanente con proveedores y clientes, afectará sustancialmente sus ingresos por ser sectores restringidos durante la cuarentena.



- Históricamente las mujeres han manejado empresas más pequeñas y menos productivas que las de sus pares hombres, tendiendo a ser más informales y a generar menos ingresos. Actualmente, cerca del **84% de las empresas de mujeres está en situación de vulnerabilidad ante crisis como la de COVID-19**, la misma que no podrá ser superada sin medidas oportunas de respuesta y mitigación para paliar la inseguridad económica en la que ya se encontraban tras la crisis política de finales del año pasado.
- Las microempresas son particularmente sensibles a las crisis, lo que ha quedado evidenciado en el nivel de cambio de actividad o imposibilidad de honrar compromisos como el pago de créditos, impuestos y gastos operativos. Esta situación condice con la proyección nacional de que las mayores afectaciones se registrarán entre los más pobres debido a la persistencia de la desigualdad y la discriminación que sufren en el acceso a recursos monetarios y no monetarios, a oportunidades (salud, educación, trabajo, vivienda y servicios básicos mejorados), a la seguridad humana (alimentaria y física), y a los espacios de participación social para la toma de decisiones con incidencia en su calidad de vida.
- Las microempresas engrosan los sectores informales de la economía y están en la posibilidad de ampliar este segmento por el tipo de comportamiento asumido durante la pandemia. Una buena parte de ellas optó por cerrar, cambiar de actividad, almacenar casi el doble de productos terminados que las medianas y pequeñas empresas, restringir la producción y las ventas, suprimir los pagos de obligaciones salariales, tributarias y crediticias, despedir al personal, no solicitar crédito y no invertir en tecnología para la virtualización del trabajo, la promoción y la comercialización de sus productos.

Sus pérdidas han sido significativas y no avisan mejoras en el corto o mediano plazo debido a que no existen las condiciones para asumir medidas diferentes. La mayoría de las mujeres ha declarado falta de acceso a la información en torno a los beneficios otorgados por el Estado, burocracia en el sistema financiero y las dependencias del Estado, condiciones persistentes de inequidad en la distribución de responsabilidades del cuidado y domésticas y limitaciones de las familias y el Estado para corresponsabilizarse de este proceso.

- Las condiciones previas de desigualdad de las mujeres, limitan su posibilidad de asumir acciones que faciliten la resiliencia de sus empresas. Su nivel de formación básica, su acceso a la formación técnica sin sesgos de género en la orientación hacia determinadas ocupaciones, la histórica brecha tecnológica, el relacionamiento con el sistema financiero, la violencia de género y las limitaciones de los servicios públicos de cuidado, educación y salud, pueden jugar en contra de su disponibilidad para el desarrollo de la actividad productiva.
- El decremento de los ingresos de las empresas y el incremento de los costos de la vida cotidiana, también son factores altamente sensibles para la autonomía



económica de las mujeres. Considerando que los ingresos que generan habitualmente son invertidos en campos como la vivienda, la alimentación, la vestimenta y la salud, existe un incremento de la demanda familiar que recae particularmente en ellas, por las características de la distribución tradicional de los roles de género y la división de las responsabilidades económicas al interior de las familias.

- Para una gran mayoría de cuentapropistas, entre quienes las mujeres están ampliamente representadas, quedarse en casa sin generar ingresos y sin prestaciones por desempleo, no es una opción viable porque representan el único ingreso o comparten esa responsabilidad con otra persona que muy probablemente desarrolla actividades igualmente precarizadas.
- Se estima que la precariedad laboral y de ingresos de las trabajadoras es mayor que la de los hombres y que esta situación puede ser aún más crítica si se considera que uno de cada tres hogares bolivianos está jefaturizado por una mujer.
- Durante la crisis sanitaria existe mayor riesgo de que las y los trabajadores independientes pierdan su empleo e ingreso, pero el riesgo no es menor para las y los trabajadores de pequeñas y microempresas debido a que el sector ha enfrentado la pandemia disminuyendo costos como el del salario, y asumiendo situaciones como la contracción de la demanda de productos no alimenticios y servicios no esenciales. El cierre de las empresas dejaría sin empleo a una fracción importante de la fuerza laboral urbana que mayoritariamente está sujeta a contratos temporales (73%).
- La salud y la protección social son el mayor déficit de las pequeñas y microempresas. El abaratamiento de los costos laborales históricamente ha pasado por la implementación de contratos civiles, restringiendo el acceso de las y los trabajadores a derechos que, en condiciones de pandemia, son aún más esenciales para garantizar su bienestar.
- Las formas de organización de la producción y del trabajo que predominan en el país, no permiten la resiliencia de las empresas frente a los estragos económicos de la pandemia y cualquier medida requerirá modificar estas formas de organización.

4.2 Avance de lineamientos

La aproximación a las medianas, pequeñas y microempresas lideradas por mujeres ha permitido establecer que existen tres ámbitos en los que se registran algunos problemas: i) la gestión de las medianas, pequeñas y microempresas; ii) el acceso a los beneficios provistos por el Estado y, iii) las situaciones pre existentes de desigualdad de las mujeres.



4.2.1 Gestión de las medianas, pequeñas y microempresas

En esta línea se considera importante la falta de incentivos a la formalización de las empresas y sus trabajadores, la precariedad de las condiciones del mercado, las limitaciones de acceso a la innovación tecnológica y el desarrollo de capacidades y la provisión de protocolos claros ante crisis como el COVID-19.

Problema	Evidencia	Acciones posibles	Actores involucrados
Falta de incentivos a la formalización de las empresas y las y los trabajadores	El 59% de medianas y pequeñas empresas son informales El 87% de microempresas son informales	Revisar los mecanismos nacionales y requisitos de inscripción/registro de las empresas. Revisar el sistema de impuestos nacionales. Implementar la normativa laboral e incentivo a la formalización de los trabajadores (contrato laboral, AFP, seguro de salud).	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social
Precariedad de las condiciones del mercado	Contracción de la demanda Poco acceso a la contratación pública	Revisar el mecanismo de contratación de bienes y servicios públicos. Fomentar el comercio boliviano. Controlar el contrabando y la importación.	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural
Limitaciones de acceso a la innovación tecnológica	Restricciones del teletrabajo Bajo acceso a recursos tecnológicos	Fomentar el acceso a tecnología básica para el desarrollo del teletrabajo (internet y equipos para empresas y trabajadoras/es) Revisar la regulación y las condiciones mínimas de formalización del teletrabajo. Promover el financiamiento para la reconversión tecnológica que optimice los tiempos de las y los trabajadores. Fomentar la investigación sobre los resultados del teletrabajo en la actividad productiva.	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social Ministerio de la Presidencia
Limitaciones en el desarrollo de capacidades	Desconocimiento de los mecanismos de aplicación del trabajo digital, el teletrabajo y las	Capacitar para la selección, implementación y uso de tecnologías de comunicación y productivas (para empresas y trabajadoras/es).	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo



Problema	Evidencia	Acciones posibles	Actores involucrados
	plataformas digitales de servicios Poca información y formación para la toma de decisiones empresariales	Brindar asesoría empresarial para la toma de decisiones informadas en torno a la gestión empresarial. Brindar formación técnica tecnológica.	Productivo y Economía Plural Ministerio de Educación
Provisión de protocolos claros ante crisis como el COVID-19.	Adopción discrecional de medidas de bioseguridad. Costos de bioseguridad cubiertos sobre todo por medianas y pequeñas empresas.	Formular protocolos nacionales de bioseguridad por tamaño de empresa y sector productivo. Facilitar el acceso a fondos para la implementación de medidas de bioseguridad en el sector productivo. Capacitar para la implementación de medidas de bioseguridad por tipo de empresa y sector	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social Ministerio de Salud

4.2.2 Acceso a los beneficios provistos por el Estado

En esta línea se considera importante la falta de información sobre los beneficios provistos por el Estado para las empresas, el incumplimiento de requisitos por parte de las empresarias y la burocratización de los procesos de acceso.

Problema	Evidencia	Acciones posibles	Actores involucrados
Falta de información sobre los beneficios provistos por el Estado	39% de medianas y pequeñas empresas accedió al pago diferido de impuestos. 34% de microempresas accedió al diferimiento de pago de créditos.	Implementar un mecanismo de comunicación directo y permanente con empresarias para la difusión de beneficios. Socializar los requisitos de acceso a beneficios en organizaciones del sector empresarial.	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural
Incumplimiento de requisitos para el acceso a beneficios	Incumplimiento de los requisitos solicitados	Revisar/flexibilizar los requisitos formales de acceso a los beneficios provistos por el Estado. Implementar diferentes condiciones dependiendo del sector y tipo de empresa. Garantizar la gradualidad en la presentación de requisitos.	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural



Problema	Evidencia	Acciones posibles	Actores involucrados
		Brindar asistencia técnica a empresas lideradas por mujeres para el mayor acceso al beneficio.	
Burocratización de los procesos	Procedimientos poco claros Ausencia de reglamentación	Generar espacios de diálogo multiactoral (tripartito) para la formulación de a reglamentación. Simplificar los procesos administrativos en el marco del gobierno electrónico.	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural

4.2.3 Desigualdades de las mujeres

En esta línea son fundamentales la falta de corresponsabilidad del Estado y los hogares en las tareas del cuidado, la debilidad de los sistemas de protección y lucha contra la violencia y la limitación de oportunidades para el desarrollo de la autonomía de las mujeres.

Problema	Evidencia	Acciones posibles	Actores involucrados
Falta de corresponsabilidad del Estado y los hogares en las tareas del cuidado	Mujeres mantienen las responsabilidades de cuidado de personas dependientes y enfermos	Fortalecer el sistema de salud Reactivar el funcionamiento del sistema educativo Crear centros de cuidado infantil y de personas de la tercera edad, vinculados a las actividades de las empresas Promocionar la responsabilidad masculina del cuidado entre los trabajadores	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social Ministerio de Salud Ministerio de Educación
Debilidad de los sistemas de protección y lucha contra la violencia	Incremento de casos de violencia y feminicidio. Afectación a la actividad laboral de las mujeres.	Fortalecer a instancias de la Ley N°348 (SLIM, FELCV). Articular a las redes municipales de prevención y denuncia al sector empresarial. Incentivar a las empresas libres de violencia. Garantizar la inamovilidad de trabajadoras en proceso	Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social



Problema	Evidencia	Acciones posibles	Actores involucrados
		de atención a la violencia en razón de género.	
Limitación de oportunidades para el desarrollo de la autonomía de las mujeres	Autonomía está estrechamente ligada al ingreso.	<p>Desarrollar capacidades para la implementación y gestión de la actividad productiva.</p> <p>Brindar educación financiera.</p> <p>Desarrollar capacidades para la toma de decisiones (profesionales, económicas, de salud, etc.).</p> <p>Implementar mecanismos de asesoría empresarial a mujeres.</p>	<p>Ministerio de Economía y Finanzas Públicas</p> <p>Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural</p>



5. Bibliografía

BM (2020). La economía en los tiempos del COVID-19, abril 2020. Disponible en: < <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33555> > [20.04.2020]. CEPAL.

Banco Mundial (2015). Programa Regional para el fortalecimiento de la capacitación profesional y técnica de mujeres de bajos ingresos: Bolivia.

CEDLA (2020a). Boletín Alerta Laboral N° 86: La herencia del MAS: Rentismo, subsidios y pobreza multidimensional.

CEDLA (2020b). Boletín Alerta Laboral N° 87: Trabajadores y crisis del COVID-19: "Llueve sobre mojado".

CEPAL (2020c). Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación, abril 2020. Disponible en: < <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion> > [24.04.2020].

Coordinadora de la Mujer (2020). Observatorio de género. Violencia. Consultado 21/09/2020. <http://www.coordinadoradelamujer.org.bo/observatorio/index.php/tematica/2/cifras/2>

Fiscalía General del Estado (2020). Datos estadísticos a septiembre 2020. Consultado 26/12/2020. <https://www.fiscalia.gob.bo/index.php/estadisticas>

Instituto Nacional de Estadística-INE. (2016). Encuesta de Prevalencia de Violencia contra la Mujer 2016.

Instituto Nacional de Estadística-INE. (2016). Estadísticas con enfoque de género, Bolivia.

Instituto Nacional de Estadística-INE. (2018). Las tasas de fecundidad presentan un comportamiento descendente. Disponible en: <https://www.ine.gob.bo/index.php/las-tasas-de-fecundidad-presentan-un-comportamiento-descendente/>

Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (2014). Sistema Integrado de Información Productiva (SIIP), Bolivia.

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2020). Ayudas Económicas del Gobierno para las Familias y el Empleo,

ONU MUJERES (2020). Análisis del impacto COVID19 sobre las mujeres trabajadoras en Bolivia.

OPS y OMS (2020). COVID-19 y violencia contra la mujer. Lo que el sector y el sistema de salud pueden hacer. 7 de abril del 2020.



RIMISP (2015). Pobreza y desigualdad: Informe sobre América Latina. Santiago de Chile.

UNFPA (2020a). Preparación y Respuesta a la Enfermedad del Coronavirus (COVID-19)
- Resúmenes Técnicos del UNFPA - V 23 de marzo de 2020.

UNFPA (2020b). Informe técnico: COVID-19: un enfoque de género. Proteger la salud y los derechos sexuales y reproductivos y promover la igualdad de género. marzo 2020.